

V SERIE JOYAS NUMISMÁTICAS MONEDAS DE LOS REYES CATÓLICOS

*Con el matrimonio de Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón
se unieron las dos coronas. Se considera que su reinado
fue el paso de la Edad Media a la Edad Moderna.
El nombre de "Reyes Católicos" fue concedido por el Papa Alejandro VI.*



DOS EXCELENTES DE LA GRANADA DE LOS REYES CATÓLICOS

Metal: Oro 999 milésimas
Peso: 6,75 g
Diámetro: 23 mm
Valor facial: 100 euros
Tirada máxima: 4.000 unds.
P.V.P.: 350 €



REAL DE LOS REYES CATÓLICOS

Metal: Plata 925 milésimas
Peso: 27 g
Diámetro: 40 mm
Valor facial: 10 euros
Tirada máxima: 7.500 unds.
P.V.P.: 60,50 €



MEDIO EXCELENTE DE LOS REYES CATÓLICOS

Metal: Oro 999 milésimas
Peso: 1,24 g
Diámetro: 13,92 mm
Valor facial: 20 euros
Tirada máxima: 10.000 unds.
P.V.P.: 65 €



COLECCIÓN COMPLETA

P.V.P.: 475,50 €

Precios válidos en el momento de la publicación del anuncio, que podrán ser rectificadas en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables.

RESERVE SU COLECCIÓN EN:

Tienda del Aeropuerto
Barajas - Madrid
Terminal 1
Zona No Schengen
Tel.: 91 305 55 29

La Tienda del Museo
Doctor Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel.: 91 566 65 42
91 566 67 92
Fax: 91 566 66 96

Julián Llorente
Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel.: 91 531 08 41
Fax: 91 531 10 92

Lamas Bolaño
Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel.: 93 270 10 44
Fax: 93 302 18 47

Edifil
Bordadores, 8
28013 - Madrid
Tel.: 91 366 42 71
Fax: 91 366 48 21

Diputació, 305
08009 - Barcelona
Tel.: 93 487 02 00
Fax: 93 487 03 92

División de Venta
a Distancia de
El Corte Inglés
Tel.: 902 103 010

Comercios Numismáticos y Filatélicos

EL GRECO 2014

 Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional
de Moneda y Timbre

Tienda On Line
www.fnmt.es/tienda

BIBLIOTECA CASTRO

Autores Clásicos Españoles

ALFONSO X EL SABIO

LAPIDARIO

LIBRO DE LAS FORMAS E IMÁGENES QUE SON EN LOS CIELOS

(Edición del catedrático Pedro Sánchez-Prieto)

Las dos obras más sorprendentes de la cultura medieval, nacidas en los escritorios toledanos de la Cámara Regia: las piedras, los astros, los animales, los signos del Zodíaco y cuantos elementos conforman el universo son descritos y estudiados en sus influencias sobre la vida de los hombres, en un abanico de saberes medievales, con absoluta libertad de interpretación que llega hasta prácticas de nigromancia y brujería.

SERIE ALFONSÍ

Otras obras de Alfonso X en la Biblioteca Castro:

GENERAL ESTORIA

LIBRO DE LOS JUEGOS Y

ORDENAMIENTO DE LAS TAFURERÍAS



... Y también otras publicaciones



VICENTE BLASCO IBÁÑEZ y la Primera Guerra Mundial

*Tomo IV: Los muertos mandan.
Los cuatro jinetes del Apocalipsis*
*Tomo V: Mare nostrum.
Los enemigos de la mujer*

SANTA TERESA DE JESÚS Y SAN JUAN DE LA CRUZ

Tomos I y II

(Mística del siglo XVI)



Toda la información que necesite sobre la Biblioteca Castro en nuestra página web recién renovada www.fundcastro.org

FERIA DEL LIBRO DE MADRID: Caseta nº 232

FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO DE CASTRO Alcalá 109, 28009 Madrid www.fundcastro.org
Telf. 91 431 00 43 / 91 431 30 99 Fax: 91 435 83 62 - fundcastro@fundcastro.org



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El taller desconocido de un genio

Junto a *La rebelión de las masas*, de José Ortega y Gasset; junto a *Sonetos del amor oscuro*, de Federico García Lorca; junto a *Sobre la esencia*, de Xavier Zubiri; junto a *La agonía del cristianismo*, de Miguel de Unamuno; junto a *El príncipe destronado*, de Miguel Delibes; junto a *Jardines Lejanos*, de Juan Ramón Jiménez; junto a *Poemas de la consumación*, de Vicente Aleixandre; junto a *Tirano Banderas*, de Ramón del Valle-Inclán; junto a *Orígenes del español*, de Ramón Menéndez Pidal; junto a *La lucha por la vida*, de Pío Baroja; junto a *Golfo de sombras*, de Rafael Alberti; junto a *Madera de boj*, de Camilo José Cela, habrá que situar a *Hombre solo*, de Antonio Mingote, entre los libros más destacados del siglo XX español.

El drama de la soledad en la selva de asfalto de las grandes ciudades queda sintetizado por el lápiz del genial dibujante. Antonio Mingote, que tantas veces vendó con sus viñetas las heridas del pueblo, que en tantas ocasiones denunció el inmovilismo cerril de políticos e intelectuales convertidos en hombres-piedra, supo acercar-

se al hombre solo y a la mujer aislada. “En soledad vivía, y en soledad ha puesto ya su nido, y en soledad la guía a solas su querido, también en soledad de amor herido”.

En los plenos de la Real Academia Española, Antonio Mingote y yo nos sentábamos juntos. El genio del lápiz dibujaba sin cesar. A veces me decía: “Veo que te encanta escuchar los sermones de García de la Concha. Yo, como estoy sordo, no me entero de nada. Me tienes que contar lo que dice”. Y añadía: “El día que deje de aprender, ya nada tendrá sentido para mí”. Coincidía, sin saberlo, con Goya, que escribió en Burdeos tras esbozar un

apunte: “Todavía aprendo”.

Isabel Vigiola y Antonio Astorga han publicado un libro especialmente interesante sobre el taller desconocido del genio. Se titula *Mingote reservado* y en él se agavillan bocetos inéditos, dibujos censurados por la dictadura, reflexiones profundas y desconocidas, recuerdos personales de uno de los españoles más destacados del siglo XX español. Una parte sustancial del archivo más privado y desconocido del gran maestro se desvela en este libro, desde las fotografías infantiles con su hermana Mercedes y su prima Carmen hasta el ingreso en la Academia presidido por Juan III; desde las referencias al

abuelo Esteban y a su padre el reconocido músico Ángel hasta la presencia del Mingote militar en la guerra incivil española; desde divertidos artículos sin publicar a sorprendentes pinturas desconocidas. El libro introduce al lector en la vida reservada de aquel hombre inolvidado que fue un genio del lápiz, un español libre e independiente y un hombre bueno en el buen sentido de la palabra, Antonio Machado al fondo. Me ha interesado, y a veces me ha desgarrado, este *Mingote reservado* de Isabel Vigiola y Antonio Astorga que han acertado al llevar a la portada el recuerdo de un verso de Rubén Darío, que impresionaba al autor de *Hombre solo*: “No saber adónde vamos ni de dónde venimos”.

Los autores del libro han sabido destacar, entre centenares de recuerdos de especial interés, esta frase de Mingote que radiografía no solo su pensamiento sino sobre todo su actitud ante la vida, como destacó hace tiempo Alfonso Ussía: “La hipocresía, la cursilería y el fanatismo son piedras atadas a nuestros tobillos a lo largo de la Historia”. ●

Z I G Z A G

“Cada día estamos más cerca. Más cerca de descubrir vida fuera del planeta Tierra. La revista *Science* ha dado noticia de la investigación realizada por la sonda espacial Cassini que ha encontrado pruebas sólidas de la existencia de un océano de agua líquida en Encélado, una luna de Saturno. Además se han detectado compuestos orgánicos y volcanes. Encélado es una bola de fuego que se está enfriando y que adquiere ya características similares a las de la Tierra. José Manuel Nieves, que es un maestro de la divulgación científica, cree que Encélado es “zona habitable” y que el agua salada y las moléculas orgánicas que contiene, ingredientes básicos de la vida, abren nuevos horizontes insospechados.”

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Octavio Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012

 Santander

 BBVA



16



34



42



50



54



PORTADA

Ilustración de Raúl Arias.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

El taller desconocido de un genio, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Comienza la Feria de Madrid: Juego de libros, POR DANIEL ARJONA

12. Del nacionalismo al fútbol, los especialistas delectan el mundo, POR NURIA AZANCOT

14. Paisaje con viñetas, POR FELIPE HERNÁNDEZ GAVA

16. El libro de la semana. *Updike*, de Adam Begley, POR ORHAN PAMUK

18. Á. Vallvey. *Mientras los demás bailan*, POR P. CASTRO

19. García Valiño. *El ruido del mundo*, POR ÁNGEL BASANTA

20. Sergio Chejfec. *Modo linterna*, POR NADAL SUAU

22. Fernández Patón. *Grietas*, POR RICARDO SENABRE

23. Patrick Deville. *Peste & Cólera*, POR RICARDO GULLÓN

24. John Clare. *Antología*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

26. Infantil y juvenil. POR CECILIA FRÍAS

28. Neil Faulkner. *De los neandertales a los neoliberales*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

29. Galia Ackerman. *En el principio era el cuerpo. Femen*, POR BERNABÉ SARABIA

30. Amartya Sen. *Una gloria incierta*, POR FELIPE SAHAGÚN

31. García Gual. *Sirenas. Seducciones y metamorfosis*, POR LOURDES VENTURA

32. Libros más vendidos

33. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

34. Willie Doherty o el tiempo detenido, POR SERGIO RUBIRA

36. Sara Ramo y el desvelo, POR ELENA VOZMEDIANO

37. Toca jugar en Espacio Mínimo, POR ROCÍO DE LA VILLA

38. Espacios, POR BEA ESPEJO

40. Arquitectura. El nuevo Palacio Euskalduna, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

ESCENARIOS

42. Monólogos, los solistas toman la escena teatral, POR ALBERTO OJEDA

45. Homenaje a los años 40 en el CDN, POR J. L. REJAS

46. Mehta y el Festival del Mediterrani, POR A. REVERTER

48. Carmen Linares toma Suma Flamenca, POR J. M. V-G

CINE

50. Luis Miñarro nos habla de *Stella candente*, su última película sobre Amadeo de Saboya, POR J. SARDÁ

52. Rosales o la belleza de lo feo, POR LUIS MARTÍNEZ

CIENCIA

54. Entrevista con Patrick Aloy, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

56. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ

58. **AL PIE DEL CAÑÓN**, POR J.J. ARMAS MARCELO

**“CON LAS VIÑAS, SIEMPRE TE QUEDA
ESA SENSACIÓN DE RECIBIR MÁS DE LO ESPERADO”.**

Javier Izquierdo, Director de Viticultura.

El fruto más selecto se obtiene gracias a la experiencia, a la madurez, y a todos los cuidados diarios que lleva recibiendo a lo largo de la historia de nuestra bodega.

Somos Afortunados



www.bodegasfaustino.com



El vino sólo se disfruta con moderación.

B O D E G A S
Faustino



A la venta el 3 de junio



Estrena un mundo imaginario

Por la compra de una de estas novelas, llévate un regalo exclusivo





70 años de clásicos

JUAN PALOMO

Francisco Rico dice que en España no se han editado nunca bien a los clásicos, pero el librito que tengo en las manos lo desmiente. Es el Catálogo general comentado de la Biblioteca Clásica de la editorial Gredos, que ha cumplido ¡setenta años! y ha lanzado 421 títulos en los últimos cuarenta. Que en estos tiempos desastrosos para el humanismo y el conocimiento de los clásicos, una editorial haya creído urgente la traducción y edición de los nombres mayores, y menores, del mundo antiguo nos lleva al asombro. Y que lo haya hecho con rigor y amenidad, pues qué les voy a decir, emociona. Mucha gente detrás, lógicamente, pero los resumo en uno: **Carlos García Gual**. ¿Cuándo piensa el Ministerio de Cultura dotar a las bibliotecas públicas de una colección clásica de Gredos? Es urgente, señor **Wert**.

Ser actor por un día y quién sabe si algo más comienza a ser posible. Así, **J.J. Abrams**, director de *La Guerra de las Galaxias: Episodio VII* y uno de los valores del Hollywood actual, ha invitado a los fans de la saga a contribuir a la campaña “Force for Change” que recauda fondos para Unicef, y así entrar en un sorteo cuyo premio consiste en rodar una escena de su nueva película. Es una iniciativa de Disney, Lucasfilm y la productora de J.J. Abrams, Bad Robot, gracias a la cual quienes donen 10 dólares a través de Omaze.com/StarWars entrarán en el sorteo. Aunque si lo importante es actuar, aquí podemos hacerlo sin viajar gracias a **Javier Rebollo**, que busca para un rodaje exprés a actores (o no) “de cualquier edad, sexo y condición; profesionales o amateurs; que tengan un premio Goya o estén en paro (o las dos cosas probablemente)”.

Aunque España se mantuvo al margen de la Primera Guerra Mundial sí tuvimos a corresponsales al pie de la batalla. Nuestros escritores dieron testimonio de su crudeza: **Blasco Ibáñez**, **Josep Pla**, **Gaziel**, **Valle-Inclán**... Casi nada. **Emilio Gutiérrez Caba** ha rastreado sus textos, que van más allá de la crónica periodística. También dejaron por escrito anécdotas personales, sucesos, cuentos... A todo ese material le dará voz, este martes, el veterano actor y **Ana Fernández** en la Sala Berlanga de Madrid. Voces para un aniversario.

P.D. Ojo a **Banville**. ●



FRANCISCO RIGO



JOHN BANVILLE



ANA FERNÁNDEZ



EMILIO GUTIÉRREZ CABA



J.J. ABRAMS

VÉRTIGOS

Alabanza

ELOY TIZÓN

En alguna entrevista, Juan Benet recordaba (sin suscribirla del todo) aquella opinión de que en literatura la frase corta equivale a la lucidez y la frase larga a la pasión. Si damos por buena esta hipótesis de trabajo, debemos admitir que en su última novela, *Alabanza*, Alberto Olmos ha logrado sintetizar ambas, a base de ensanchar su prosa, lo que es tanto como decir que ha ensanchado su respiración. En esta novela bellamente elegíaca, Olmos ha estirado y acortado sus frases a conveniencia, se ha oxigenado, ha hiperventilado sus folios, se ha largado al pueblo a airearse, ahí os quedáis, para cantarnos al aire libre su novela *unplugged*, desenchufada, especulativa y provenzal, en torno a una pareja de enamorados cuya primera frase desmiente su propio enunciado: “No estoy enamorado de ti”.

Él y ella. Juntos y por separado. La construcción de un libro de relatos (él) corre paralela a la construcción de una relación de pareja (ella). En los alrededores de estos dos grandes mitos, literatura y amor, encuentra Olmos sus mejores aliados para indagar en la naturaleza problemática del presente, el pasado y quizá el futuro de una vocación kamikaze, descrita —ahora sí— con apasionada lucidez: “Uno escribía porque no vivía. La literatura era la cristalización de la soledad, la charla por escrito de un loco consigo mismo”. Pese a lo cual: “La literatura podía estar muerta, pero la necesidad de su consuelo permanecía. Todo era literatura”.

Entre ambos extremos —la negación, el abrazo—, Olmos ha cuajado una novela vibrante, en la que se atreve a mostrarse más vulnerable que nunca, con pasajes de sabiduría demoledora (la entrevista entre el escritor y el editor debería ser de lectura obligatoria en los talleres de escritura), caligrafiada con esmero para sus numerosos lectores, cada día más, que no están —o no creen estarlo— enamorados de Alberto. Pero sí.

CUENTA 140 POESÍA | EUROPA

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Sangre licuada de una vieja alcahueta, / Arrastrando placentas hacia
nuestra trinchera, / Mientras un pecio arde en el fondo del mar.

MODESTO LOBATO MARGOS (16)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo



Juego de Libros

La Feria de Madrid afila sus espadas en el año más duro

Cinco “reinos” se la juegan entre hoy y el 15 de junio en la 73 FERIA del Libro de Madrid, el gran torneo anual del sector. Editores, autores, libreros, lectores e instituciones lucirán sus armas en una edición crucial para salvar uno de los años más difíciles que se recuerdan. La doble crisis que vive el libro, la económica general y la motivada por la irrupción del *ebook* y de la piratería masiva, han arrasado en el último lustro las tiradas y las ventas, y han propiciado una concentración que amenaza la pluralidad. Con todo, este año la FERIA, bajo el estandarte de “Deletrear el mundo”, y en una evidente declaración de intenciones, crece: 364 casetas (21 más que el año anterior) y 508 expositores (51 más) a repartir entre 25 organismos oficiales, 10 distribuidores, 60 libreros especializados, 61 libreros generales y 352 editores. La conferencia inaugural correrá a cargo de César Rendueles con un motivo un tanto sorprendente –“El gobierno de los libreros. Un elogio anticapitalista del mercado”–, y en los días siguientes se sucederán las habituales presentaciones y mesas redondas, entre las que destaca un ambicioso encuentro internacional sobre la Gran Guerra. El juego de libros arranca este viernes en el parque del Retiro, más pacífico y esperanzador, esperamos, que el que desarrolla George R.R. Martin en su famoso *Juego de Tronos* cuyos lemas salpimentan estas páginas.



El rugido de la concentración. La tendencia monopolística de la industria editorial española se ha impuesto en el largo invierno de la crisis. Hoy el tablero de juego apenas cuenta con un par de grandes jugadores y una constelación de pequeños sellos en torno suyo. Uno nativo, Planeta, que incorporó recientemente a su alforja a Tusquets. Y otro internacional, Penguin Random House, cuya última pieza de conquista fue nada

menos que Alfaguara. Y entre grandes y pequeños, los que más sufren son los “medianos”: Siruela, Salamandra, Anagrama...

Según el último informe del Observatorio del libro en España, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en 2013 se editaron en nuestro país 92.824 libros frente a los 104.724 del año anterior, un 14'9% menos. Además, el ciclo de vida de los títulos se acorta y se reduce la tirada media, en torno a los 3.500 ejemplares. Hay que decir que esta tirada media es la de todo el sector, que incluye, entre otros, los libros de texto. Los datos oficiosos de la ficción son sensiblemente inferiores. Y el *ebook* crece, sí, pero muy poco: en 2013 supuso algo más del 20% del total de lo editado. Las cifras de facturación y ejemplares vendidos confirman la tendencia. Entre 2009 y 2013 habrían descendido un 37'4% según Comercio Interior del Libro y Nielsen.

Datos muy duros para un sector que sobrevive más que nunca gracias a las grandes citas: Navidad, Día del Libro o la Feria del Libro de Madrid. Elena Ramírez, editora de Seix Barral, explica que, “si bien en términos de venta anual el porcentaje de la Feria no es muy relevante, sí es notable, y no sólo para las novedades, pues los lectores acuden también en busca de libros de fondo”. Ramírez, por cierto, no tocaría el marco general de la Feria pero tampoco “intentaría disfrazarlo de evento divertidísimo que nada tenga que ver con los libros para que se llene de gente a la que no le importan nada”. Santiago Tobón, de Sexto Piso, de los “pequeños”, reivindica el “espíritu recreativo” de una Feria en la que no cuentan tanto las ventas (un 10% del total) como “la posibilidad real de encontrarnos con los lectores y poderles ofrecer la totalidad del catálogo. Ese aspecto es aún más emocionante que la venta en sí”.

La furia de una revuelta a medias. El escritor es el actor más apaleado del negocio editorial. Se lleva un 10% del precio de venta de un libro que vende menos que antes, ha visto descender dramáticamente el número de *bolos* que antaño le redondeaban la nómina mensual y, como broche, sus perspectivas de adquirir mayores porcentajes –y poder– con la digitalización, se han esfumado con el parón que vive el *ebook*. Y es que cuando el libro digital alboreaba, los autores soñaron con prescindir de los editores: las redes sociales y la autoedición podrían permitirles hablar –y cobrar– de tú a tú a los lectores. Efímero espejismo. Hoy las ventas digitales son exiguas –por cada 200 libros vendidos se venden tres *ebooks*– y las de la autoedición, ridículas.

Y sin embargo, los autores y sus firmas son los grandes protagonistas de la Feria del Libro. ¿Cuánto firma un escritor en un día? Lorenzo Silva hace memoria: “Yo no me puedo quejar, la Feria de Madrid siempre ha sido muy generosa conmigo, y no por ser de la tierra: Madrid, al contrario que otras ciudades, no es especialmente considerada con lo suyo ni con los suyos. Firmé por primera vez

en 1995 y aunque entonces no me conocía más que mi familia, juraría que cayó media docena de libros, aparte de los que firmé a mis allegados. A partir de ahí, siempre a mejor. El máximo, pues no sé, lo que den de sí dos horas y media sin parar, ¿150-200?”

Javier Reverte tampoco tiene queja: “En los últimos años me ha ido muy bien, incluso con la crisis ya sacudiendo de firme, la piratería en alza y los impuestos desbocados. Entre unos 50 y unos 100 libros por sentada. El último fin de semana la crisis aprieta. Esos dos días siento mucha pena cuando se acercan, te miran con tristeza, acarician el libro, miran el precio y te dicen: ‘a ver si cuando salga en bolsillo’. Regalo alguno en esos casos. Yo he sido de jovencito un lector voraz y pobre.”

Isaac Rosa asegura que, en esto de las firmas, todo es relativo: “Como a la mayoría de los autores que van a la

Feria: más de lo que yo esperaba firmar, menos de lo que el librero esperaba que yo firmaría. Pongamos que firmar veinte o treinta libros en una hora me parece un éxito”. Y Elvira Navarro, que vuelve este año, sólo firmó una vez “y yo diría que ninguno. Lo pasamos bien, eso sí”.





Tanto se acercó el invierno que las librerías ya no recuerdan a qué huele la primavera. En 2008 había 7.074 librerías en España, según el Instituto Nacional de Estadística. En 2013 eran 5.556, un descenso del 21'5%. Nada menos que 1.518 establecimientos han echado el cierre en cinco años y la hemorragia sigue. Las que quedan resisten a duras penas, asediadas por unas devoluciones que superan el 50%, el aterrizaje del

Y, pese a todo, los lectores “crecen fuerte”, hoy hay más que nunca. Según el último Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España, el número de lectores habituales no ha dejado de aumentar en los últimos años hasta situarse en el 63% de la población, cercano ya al 70% de la media europea. Son lectores multiplataforma, que compran 10 libros de papel al año, pero que leen también en todo tipo de pantallas, que adquieren sus ejemplares mayoritariamente en librerías, un 65'8% y que, los que tienen un *reader* –un 10%–, se bajan generalmente los libros gratis de la Red.

Los lectores crecen, las ventas bajan. ¿Piratería? No está claro. La industria afirma que sí y ofrece cada tanto sus datos al respecto, como el reciente informe del Observatorio de Piratería y Hábitos de Consumo de Contenidos Digitales. En el último año se han bajado en España 302 millones de libros digitales valorados en 1.837 millones de euros. Pero las asociaciones de internautas hablan de “cifras infladas”. Y los datos sobre consumo de *ebooks* muestran un

gigante Amazon, la extensión de la piratería y los cinturones cada vez más prietos de los consumidores. ¿Los animará la Feria a comprar?

Al habla Pilar Gallego, presidenta de la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (Cegal) y de la Comisión Organizadora de la 73 Feria del Libro de Madrid: “Hasta el momento el sector no ha percibido síntomas de mejoría. El paro continúa siendo muy elevado y todos, incluso los que conservan una nómina, se muestran muy cautos en el consumo. Cabe pensar que la Feria, acontecimiento al que muchos esperan para poder hacer sus compras con descuento, permita cerrar el semestre con un balance algo más holgado. El efecto dinamizador de la cita es indudable y nos beneficia a todos. Las previsiones son modestamente optimistas”.

Desde la librería Antonio Machado, Aldo García señala que tener caseta en el Retiro sale caro, más que nada, “porque los libros tienen un margen ridículo comparado con cualquier otro producto

en el mercado”. Y precisa que lo que está siendo malo “es el lustro. Se vende poco y me parece, además, que cada vez más hablamos de los libros como un problema y no como la solución, que debería ser”.

La Central facturó en 2013 el 8% de sus beneficios anuales en el Retiro. El director de la sucursal de Callao, Jesús Casals, cuenta que mayo está siendo “muy difícil” pero que “Sant Jordi ha ido bien y espero que la Feria también. Si por lo menos igualamos el año pasado, estaremos satisfechos. Tal vez el público está esperando a la Feria para disfrutar de las firmas y del descuento, un factor crucial”. Y Juan José Ginés, responsable de las librerías de El Corte Inglés, advierte, sin embargo, sobre los imponderables que deciden el éxito de la Feria: “Es cierto que el año está siendo duro, pero creo que el resultado global de la Feria va a ser positivo o al menos similar al del año pasado. Ahora bien el resultado particular depende de muchos factores como el tiempo, la ubicación o la capacidad de cada caseta de generar interés”.

mercado minúsculo y en *standby* en el que el lector electrónico muchas veces se queda olvidado en algún cajón.

El mayor problema en nuestro país sigue siendo el mismo de siempre, una industria editorial sobredimensionada, que sitúa a España como unos de los primeros productores mundiales de

títulos, que apenas son visibles unas semanas en las mesas de las librerías, y dependiente de un muy reducido puñado de *bestsellers*, cuyas picos de ventas también han descendido. Basta un dato: en 2013 se vendió lo mismo que en 1995, cuando entonces fueron menos de la mitad 43.750, los títulos editados. “La burbuja ha pinchado”, escribe Manuel Gil, consultor y experto en el sector editorial, en *Antinomias del libro*: “Hay un exceso productivo de 49.000 títulos. La adaptación a un mercado estrechísimo es un hecho incuestionable”.

¿Cuántos gastarán estos lectores en el parque del Retiro? En 2013, gracias al buen tiempo y a una mejor elección de fechas (la Feria arrancó con las nóminas recién cobradas y no una semana antes,

como la nefasta edición anterior), se dejaron 7'1 millones de euros, un 9'3% más que en 2012. “Una bolsa de oxígeno para el sector”, afirmó entonces Teodoro Sacristán, director de la Feria, “pero se trata de un dato con reservas, porque el lunes las librerías pueden estar tan vacías como el día de la inauguración”.





Los poderes públicos protagonizan el último de los reinos en liza en el continente del libro, pero su influencia, medida por la cuantía de las subvenciones que brindan al sector, es crucial. En dos sentidos: las compras para préstamos en bibliotecas públicas y el apoyo a la edición de obras. Hasta el año 2012, las partidas destinadas por el Ministerio a las editoriales incluían una dotación de entre 200 y 400 ejemplares para préstamos en las bibliotecas públicas que ahora ha desaparecido. Así, estos centros llevan ya más de dos años sin recibir novedades. Las subvenciones anunciadas a finales del pasado año sumaban 999.774,80 euros, un 50 por ciento menos que en 2012 cuando

alcanzaron los 2.023.995'01 euros. Los sellos agraciados fueron en total 148 y los criterios para las asignaciones beneficiaban a aquellas editoriales que cuentan con un premio nacional de difusión de la cultura, que disponen de autores que también hayan alcanzado galardones nacionales o que publiquen obras completas. En suma, sellos consolidados con autores "clásicos". Los editores han denunciado incansablemente a lo largo de estos años los recortes, pero también unos cambios en los criterios de adjudicación que perjudican a los pequeños y a los más innovadores y sostienen la venta de libros caros poco accesibles para la mayoría.

Desde la Concejalía de las Artes del Ayuntamiento de la capital, patrocinadora de la Feria junto a la Comunidad, la Real Casa de la Moneda y el Banco Sabadell, su titular, Pedro Corral asume que, en tiempos de recortes, la mejor contribución de las instituciones pasa por "crear un ambiente lo más favorable posible para el fomento del libro apoyando espacios, sosteniendo la red de bibliotecas públicas y volcándonos en citas señeras como la Feria del Libro". Corral, que fue escritor antes que político, espera que la reactivación del consumo favorezca este año las ventas en una cita que "tal vez no sea la panacea pero, como escribió Quevedo, todo garbanzo hace cocido". **DANIEL ARJONA**

FERIA DEL LIBRO DE MADRID 2014



**CONSULTE LOS DÍAS Y HORARIOS
DE FIRMAS DE LOS AUTORES EN**

www.tusquetseditores.com

TUSQUETS
EDITORES

Es cuento largo: el libro esclarece cuestiones pendientes, azuza debates, niega certezas. Deletrea el mundo y nos lo aclara, incluso cuando trata temas tan conflictivos como el nacionalismo, la emigración o Europa. Los especialistas toman la palabra y nos recomiendan el libro que mejor explica *su* problema.

EUROPA

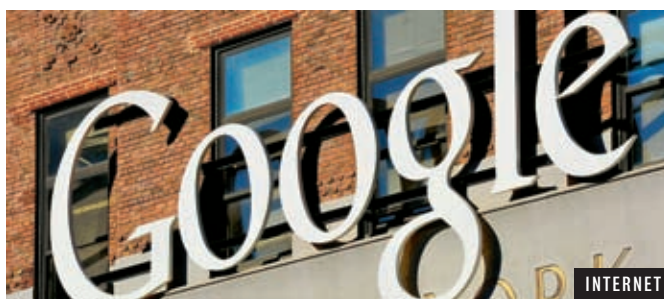
Pocos asuntos concitan hoy tanto interés como la construcción y el futuro de Europa, con el problema de Ucrania a sus puertas y el de la integración, pero, ¿hacia dónde va a Europa? Responden el historiador Charles Powell, director del Real Instituto Elcano, y el catedrático Julián Casanova.

Julián Casanova: Como hay una sólida base democrática en algunos países pero aparecen en otros muchos claros signos de descrédito de la política, de una cultura del enfrentamiento, de exclusión del otro, avanzamos hacia el final del sueño de una Europa unida, próspera, estable y civilizada, en la que, además, el Estado del bienestar, una de sus señas de identidad, sufre un acoso y derribo. El capitalismo, que parecía funcionar, con reglas establecidas, respetadas por los ciudadanos y gobiernos, está mostrando su cara más oscura y menos amable, la de la desigualdad, en nombre de los recortes y de la necesidad de estabilizar los mercados.

Charles Powell: A mi modo de ver, Europa no va hacia la hecatombe, ni la autodestrucción. La UE es más frágil de lo que pensábamos, básicamente por los defectos de origen en el diseño de la gobernanza económica, sobre todo (pero no solo) en lo referido al funcionamiento del Euro. Sin embargo, lo

El mundo, deconstruido

El lema de la Feria este año es “Deletrear el mundo”, porque gracias a los libros comprendemos que “cuando nombramos las cosas se hacen reales, y lo que no tiene nombre parece no existir. Deletrear el mundo evoca la posibilidad de empezar a mirar el mundo despacio”. Ese es el propósito de los especialistas que iluminan en estas páginas algunas cuestiones esenciales de actualidad.



peor ha pasado. A corto plazo, la UE deberá concentrarse en fortalecer su cohesión interna, y en cerrar la brecha que se ha abierto entre el centro y la periferia. A medio plazo, seguramente optará por una integración diferenciada (o asimétrica), lo cual permitirá mayores niveles de integración a los países que la deseen. Más concretamente, el buen funcionamiento del Euro exigirá nuevas transferencias de soberanía, lo cual acentuará la distancia entre los países de la Eurozona y los demás.

Como lectura esencial, Powell recomienda *The Choice for Europe*, de Andrew Moravcsik, (Cornell U. P., 1998) y Casanova, *La Europa negra*, de Mark Mazower, (Ediciones B, 2001).

NACIONALISMO

Ortega definía el nacionalismo como “el hambre de poder templada por el autoengaño”, y ahora parece estar a punto de dinamitar la vieja Europa. Algo que cuestionan el catedrático Roberto L. Blanco Valdés y Arcadi Espada. Aunque, ¿cómo explican el resurgir nacionalista en la Europa de la integración?

Blanco Valdés: El proceso de integración europea ha generado un resurgir tanto de los nacionalismos estatales como de los infraestatales. Los primeros tienen que ver, probablemente, con el propio proceso de integración, que ha dado lugar a la transferencia de poderes y competencias desde los Estados a las instituciones comunitarias y que ha sido percibido por algunas naciones como un proceso de pérdida de autonomía política. Ese proceso se ha visto intensificado por la gravísima crisis económica, que ha hecho nacer en algunos lugares el espejismo de que fuera de Europa

les hubiera ido mejor. Todo ello ha dado lugar a la aparición o al fortalecimiento de movimientos populistas, nacionalistas, que han encontrado en el antieuro-peismo su principal bandera de enganche. La intensificación de los nacionalismos infraestatales tiene que ver con las condiciones específicas de cada país. No obstante, es fácil imaginar el inmenso lío que hubiera supuesto una construcción europea realizada desde sus regiones, como, insensatamente a mi juicio, solicitan los nacionalismos.

Arcadi Espada: Hemos avanzado mucho en la lucha contra el cáncer, pero aún estamos lejos de dar con la solución. Hay que tener fundadas esperanzas de que la terapia génica ofrezca algún remedio, sobre todo por lo que respecta al tratamiento individualizado de la enfermedad. De todos modos tampoco cabe descartar que el cáncer sea consustancial a la vida y que por así decirlo nunca podamos vencerlo. Si no, como máximo, aplicarle diversas formas de control.

Espada sigue con la ironía y aconseja “evitar esos libros de farmacopea, que prometen soluciones mágicas a base de la negociación entre diversas hierbas”, mientras Blanco Valdés elige *La UE: suicidio o rescate.*, de López Aguilar (Tirant, 2013) y *Paciencia e independencia* de Francesc de Carreras (Ariel, 2014).

EMIGRACIÓN

Nunca nos ha golpeado con la frecuencia actual: cuando no hay un naufragio con cientos de víctimas frente a las costas italianas, es el penúltimo intento de asalto a las vallas de Melilla. Dos sociólogos especializados en el tema, Joaquín Arango y Alberto Riesco-Sanz, analizan si existe alguna solución via-

ble a la parálisis europea y española ante el desafío emigratorio.

Joaquín Arango: Me temo que no. El número de personas dispuestas a jugarse la vida para lograr una mejor que hay en países africanos, en Asia y Oriente Medio es ilimitado, y es imposible disuadirlos. La idea de que una política europea podría evitarlo es una ilusión, porque no puede impedir que la gente lo intente. Lo único que cabe es tratar de reducir los tráficos marítimos y los costes humanos, tratar mejor a los que lo intenten. Por ejemplo, ningún país gasta tanto como Estados Unidos en blindar su frontera sur, sin éxito y con víctimas.

—¿Hasta cuándo el otro, sobre todo si tiene otro color o religión seguirá siendo sospechoso?

Alberto Riesco: Todos los estudios señalan que el radicalis-

Aunque para Powell la UE “no va hacia la autodestrucción, aunque es más frágil de lo imaginado”, Casanova cree que estamos ante el fin del sueño de “una Europa unida”

mo (por ejemplo, religioso) es minoritario entre las poblaciones inmigrantes en Europa y que lo que prima es el deseo de convivencia. Detrás de la sospecha hacia el emigrante se esconde no tanto una sospecha hacia el diferente, sino hacia el pobre. La integración de estas poblaciones no es pues sólo un problema de adaptación a nuestras costumbres y valores, sino también de reconocimiento de derechos por nuestra parte.

Para comprender el problema, Riesco sugiere *La doble ausencia* (Anthropos, 2010) de Ab-

delmalek Sayad. En castellano, dice Arango, no hay ninguna perla, y lo más cercano es *Historia de las migraciones*, de Massimo Livi Bacci (Alianza, 2012)

FÚTBOL

Aún no hemos superado la resaca de la Champion y ya estamos en la previa del Mundial de Brasil. Nunca tantos habían hablado tanto de fútbol. El escritor Vicente Verdú y Elena Medel, poeta, editora y madridista, disputan la palabra.

“Las personas dispuestas a jugarse la vida por otra mejor son ilimitadas”, afirma Arango, mientras que para Riesco el problema no es el emigrante, “sino el pobre”

Elena Medel: Creo que los motivos que empujaron a Píndaro a cantar en sus odas no se diferencian en mucho de los motivos por los que hoy coreamos nombres y goles. Al final, celebrando el fútbol celebramos lo hermoso y lo bueno, la victoria y la épica, también la lírica de quien pierde en el último minuto. Disfruto del fútbol porque forma parte de mi memoria: cada triunfo del Real Madrid me conecta con triunfos pasados que significan, y que remueven.

Vicente Verdú: El fútbol proporciona la oportunidad de estar con mucha gente y compartir multiplicadas las emociones que son el alimento más inmediato y decisivo de la vida.

—¿Es el fútbol hoy opio que nos adormece o una evasión necesaria en tiempos difíciles?

Verdú: Sólo a quienes no les gusta el fútbol o no lo entienden hablan de “adormecimiento”.

Es una pasión que se vive muy despierto, tanto por la viva condición del espectáculo como por su directa y cruda metáfora de la vida, sus accidentes, la lucha solidaria, el fracaso, la esperanza...

Para Verdú, el mejor libro que ha leído es el que él mismo escribió, *El fútbol, mitos ritos y símbolos* (Alianza, 1981) y “no es una arbitraria casualidad ni una bravuconería”. En cambio, Medel recuerda de inmediato *Adiós al fútbol*, de Valerio Magrelli (Xordica, 2013).

INTERNET

Internet forma ya parte de nuestras vidas de una manera impensable sólo diez años atrás. Pero, aunque es un privilegiado foro de creaciones y egos, pocos entienden sus implicaciones como el especialista **José Antonio Millán**.

—¿Cómo transforma internet nuestra cultura y comunicación?

—Acelerándolas, aumentando la densidad de los intercambios en su seno, creando algunos elementos cualitativamente nuevos. Pero queda cultura al margen de Internet, y queda comunicación al margen de él. Afortunadamente...

—¿A quién debería de pertenecer los Big Data formados por el rastro que dejamos en nuestras interacciones digitales?

—Pertenecen a quienes saben acumularlos, descifrarlos y explotarlos, es decir: a un reducido grupo de corporaciones. ¿A quién deberían de pertenecer? Deberían servir al conjunto de la sociedad.

En cuanto al libro, Millán no encuentra otro mejor que la misma web, “el libro de un billón de hojas, la obra repartida por cientos de millares de servidores, que crece cada segundo”.

NURIA AZANCOT

Paisaje con viñetas

El paseante en Feria confirmará este año la efervescencia actual de la historieta, pomposamente llamada “novela gráfica”, y de la ilustración. Se multiplican los títulos, pero ¿valen la pena?



El pasado mes de marzo algunos recibíamos el documento *La industria de la historieta en España en 2013*, elaborado por la asociación cultural Tebeosfera, a la que nunca estaremos suficientemente agradecidos, que nos informaba de que a lo largo de esos doce meses se habían publicado en España, en los diversos formatos que conviven en el mercado, 2.433 títulos (un promedio de casi 7 títulos al día). Una producción, a mi entender, excesiva. E imagínense la natural pesadumbre que le invade a uno al saber que le resultará humanamente imposible estar al tanto de todas esas novedades y que, por consiguiente, en las reseñas que uno haga para este suplemento será injusto con alguna obra sobre la que debería haber llamado la atención del lector y a la que, sin maldad, castigó con el silencio.

Bien es cierto que, como en los restantes campos de la producción cultural, la mayor parte de lo que se nos sirve no son más que meros productos tendentes a la macdonalización de nuestros espíritus. Pero el problema no es ya sólo discernir entre el trigo y la paja, sino cómo resistirse a hablar de los fenómenos a los que todo el mundo parece prestar atención, generalmente por causas ajenas a la valía de la propia creación, o los que son, en denominación que acabó por imponerse, síntomas de una tendencia.

A este respecto, una de las cosas que vengo constatando es que en los medios más nobles y acreditados se suele prestar mayor atención a las publicaciones que llegan etiquetadas como “novela gráfica”

que a los que no se cobijan bajo tan pomposa y confusa definición. El marketing es el marketing y basta con que un álbum lleve esa denominación de origen para que los que quieren ir acompañados con su tiempo le presten una parte de su ocio a unas páginas que en muchos casos, salvo contadas excepciones, no gozarían del menor reconocimiento con otro envase.

El espejismo, no obstante, está ahí. Y cada vez son más las editoriales que se interesan por contar con una división de “novela gráfica” que les permita llegar a ese nicho de lectores que ellas presumen más importante de lo que es, sin duda debido a su resonancia mediática. Algunos, mientras tanto, seguiremos interesados por la

obra en sí, ya venga en forma de cuadernillo grapado o álbum de lujo y frenesí, en formato grande o pequeño, o con escaso o apabullante número de páginas.

CONTRA LA LÓGICA

Pero, con todo y ello, lo que me parece más grave es que se va arrinconando la idea de que tiene que haber una coherencia orgánica entre lo que se cuenta y cómo se cuenta, para sustituirla por el pensamiento de que el escribir y el dibujar lo mejor posible no son más que rémoras academicistas, que es lo que opinaban los punkies respecto a la formación musical. Yo estoy dispuesto a aceptar que con una estética bobalicona, pueril, o líquida, y con un tex-

Recomendaciones

Algunas recomendaciones de obras de reciente publicación, que son de ayer, de hoy y de siempre

LIBROS ILUSTRADOS: *El señor de las moscas*, de William Golding, con dibujos de Jorge González (Libros del zorro rojo); *La leyenda del santo bebedor*, de Joseph Roth, con dibujos de Pablo Auladell (Libros del zorro rojo), y *El coloquio de los perros*, de Miguel de Cervantes, con dibujos de Antonio Santos (Nórdica).

CÓMICS: *Come prima*, de Alfred (Salamandra); *Tiempo de canicas*, de Beto Hernández (La Cúpula); *¡Cadáver en el Imjin!*, de Harvey Kurtzman (Norma); *Pioneros del cómic. Monsieur Cryptograme y otras historias*, de AA.VV. (El Nadir); *100 pictogramas para un siglo (XX)*, de Pere Joan (De Ponent); *Lobo de lluvia*, de Dufaux y Pellejero (Astiberri); *Los gringos*, de De la Fuente, Charlier y Vidal (Ponent Mon); *Cuttlas: el vaquero samurái*, de Calpurnio (Panini); *El coleccionista*, de Sergio Toppi (Ninth), y *Kongo*, de Perrissin y Tirabosco (Dibbux).

LIBROS ESPECIALES: *El murciélago dorado*, de Edward Gorey (Libros del zorro rojo) y *Sketchbooks. 1964-1981*, de Robert Crumb (Taschen). **F.H.C.**



tos propios de una lengua en proceso de formación, se me cuenten, un suponer, las frustraciones que conlleva el paso de la adolescencia a la madurez, las decepciones de los primeros escarceos amorosos, o la oquedad de una existencia vivida bajo la prolongada protección de los progenitores. Pero no me creo nada, otro suponer, de las matanzas de los jemereros rojos, el maltrato a las mujeres, o el horror de los campos de concentración, cuando viene servido a través de un grafismo inane. Y, por favor, que nadie trate de convencerme de que el “todo vale” es signo de democratización, como algunos, empezando por los que están aquejados por esa manifiesta incapacidad y sus corifeos, pretenden.

En ese sentido, hay mayor juicio crítico en los editores de la familia de los libros ilustrados, y no me refiero a los que van dirigidos al público infantil o juvenil sino a los que buscan al adulto que quiere encontrarse con una edición cuidada de algunos textos, a menudo primorosamente traducidos, con los que los buenos ilustradores dialogan, no limitándose a iluminarlos, en donde vemos refugiarse a muchos de los pocos dibujantes verdaderamente grandes, algunos de los cuales también frecuentan los cómics, mientras los creadores que son flor de un día huyen hacia las editoriales que buscan la moda ingrátida –hoy en su momento más dulce– o hacia las galerías de arte, donde el desconcierto es aún mayor, y cuentan a su favor como el gran aval con un extenso número de seguidores en las redes sociales, lo que allana el camino “viral” (y créanme

que estamos ante una pandemia) a los departamentos de publicidad de turno.

LOS TEMAS HEGEMÓNICOS

Pero volvamos al ámbito de la historieta, en el que advierto también el apogeo de algunas modalidades, lo que supongo que obedece a la ansiedad, en esta huida general hacia delante, de averiguar dónde puede estar agazapado ese best seller aún por descubrir. Tras un período en el que parecía que nos sepultaría una avalancha de dramas personales, que acabaría por expulsar hacia los márgenes a los creadores con una vida íntima y un árbol genealógico sin notables sobresaltos, casi todos de corte muy similar a esos telefilmes “basados en hechos reales” con que nos castigan algunas cadenas de televisión para rellenar sus parrillas, ahora nos invaden las biografías y las adaptaciones literarias, dos viejas conocidas del medio, y los álbumes que se hacen eco de los conflictos sociales y políticos de más rabiosa actualidad, que, imagino que por fraternidad, tanto llaman la atención de los que escriben reseñas en las páginas culturales de los diarios. En todas esas propuestas poco parece importar el valor de la creación en sí, sino que son circunstancias ajenas las que empujan por un rato hacia la gloria efímera: la reivindicación de una mujer infravalorada en su tiempo, la osadía de traducir una obra cumbre de la literatura a este lenguaje o el contarnos con “la capacidad de síntesis y el didactismo del dibujo, inherentes al cómic” lo que aconteció en una reciente revuelta.



VIÑETAS DE *COME PRIMA*,
DE ALFRED (ED. SALAMANCA)

Ahora bien, lo mismo que este medio, lo llamen como lo llamen (sigo esperando a que alguien me explique por qué, por ejemplo, el cine es cine, ya nos refiramos a las grotescas comedias mudas de la Keystone o las películas de Godard), sobrevivió a su destronamiento como medio de masas, quiero creer que sobrevivirá a la piratería que lo expolia (“su reino no es el del e-book”) y a la mediocridad disfrazada, que es la peor de las mediocridades, de la que hoy parece hacer gala. Hay unos cuantos editores con un excelente sentido común, algunos extremadamente modestos, que no persiguen únicamente llenar su catálogo de “productos” y hay también unos cuantos autores, de las más dispares generaciones y estilos, hasta en el territorio del manga y de los superhéroes, para aguantar este envite de una contemporaneidad desnortada. **FELIPE HERNÁNDEZ CAVA**

Al principio, quería ser artista gráfico. En 1954, John Updike —que tenía 22 años, estaba recién casado y acababa de salir de Harvard, donde había estudiado Literatura Inglesa y Arte— obtuvo una beca para estudiar en el extranjero y decidió solicitar su admisión en la Escuela Ruskin de Dibujo y Bellas Artes de Oxford, en Inglaterra. Cuando le preguntaron el motivo de su decisión, respondió que “siempre había aspirado a ser el próximo Walt Disney”. Durante su infancia en Shillington, Pensilvania, donde vivió hasta los 13 años (un lugar conocido para sus lectores por sus historias de Olinger), su madre, Linda, se las arregló para que un artista local diese clases a su extraordinariamente dotado hijo. Más tarde, cuando se mudaron a Plowville, a una granja que describiría en su novela *La granja*, Updike, que entonces tenía 14 o 15 años, empezó a enviar sus dibujos a *The New Yorker*.

Rememorando su infancia en una introducción a una recopilación de dibujos para *The Harvard Lampoon*, escribió: “Copiaba personajes de historietas en contrachapado y los recortaba ... Dibujaba caricaturas de mis compañeros. Me convertí en el cartelista de la clase”. En su temprana novela *El centauro*, basada en su época escolar y en sus sentimientos hacia sus padres, el protagonista, al igual que Updike, admira a Vermeer y aspira a ser pintor. No obstante, como nos hace saber Adam Begley en *Updike*, su excelente nueva biografía, cuando todavía estudiaba en Harvard, Updike ya “reconsideraba sus aspiraciones, en gran parte debido a que por entonces se dio cuenta de que era mejor escritor



Updike

ADAM BEGLEY

Harper. 558 pp., 29'99 \$

Ebook: 14'25 \$

SOPHIE BASSOULS

que dibujante de cómics”.

Esta biografía bien documentada y casi afectuosa, prueba que a Updike le gustaba tanto Mickey Mouse que era capaz de dibujarlo de memoria incluso en su vejez, pero también nos recuerda que detrás de su deseo juvenil de ser el próximo Disney estaba el hecho de que *Peter Pan* fuese la película más taquillera del año cuando Updike era un joven de Harvard. “Su educación elitista no había atenuado su entusiasmo por un medio capaz de atraer a las masas”, escribe Begley. Sirviéndose de gran cantidad de material inédito, la obra demuestra que Updike fue consciente de su dualidad desde muy pronto. En una carta fechada en Harvard, el autor “escribía a su madre qué era lo que faltaba en el panorama literario estadounidense: ‘Necesitamos un escritor que desee tanto ser grande como popular’”. La biografía de Begley, sumamente amena, muestra cómo la tensión entre esos dos deseos básicos forjó al mismo tiempo que limitó la vida de Updike y su inmensa proeza literaria. Updike heredó su ambición de convertirse en alguien importante de

su madre, y la necesidad de ser una persona corriente, de su padre. Al parecer, William Maxwell, que empezó a publicar los relatos de Updike en *The New Yorker* justo después de que John se licenciase en Harvard, habría dicho de las dos facetas divergentes de la personalidad del escritor: “Sabía que no podía tener tanto talento y tal capacidad de observación, y seguir siendo un chico de pueblo”.

La biografía de Begley nos hace ver que la escritura de Updike, y toda su existencia, estuvieron moldeadas por el apego a su vida corriente en un barrio de clase media y por su deseo de traspasar los límites

En la primera novela de Updike que leí, *Corre, Conejo* (1960), publicada en turco en 1971, eran patentes el talento y el respeto por los problemas corrientes de la gente corriente. Era un Estados Unidos totalmente diferente, menos dramático, pero más creíble y más intensamente sentido que el habitado por los recolectores de fruta de Steinbeck o los héroes de Hemingway amantes de la guerra, y alejado de las atmósferas góticas de Faulkner que se desmoronan bajo el peso del pasado y de los conflictos raciales. En la traducción turca, las

palabras soeces y los pasajes sexualmente explícitos que representaban un problema para Knopf se acentuaron menos, pero incluso desde esa distancia, el lector podía percibir que las últimas novedades de Estados Unidos versaban sobre la fragilidad y la ira del individuo, la libertad sexual, la culpa y la vida en una pequeña ciudad. Si considero que *Corre, Conejo*, y los tres novelas que le siguieron en la tetralogía del personaje —*El regreso de Conejo* (1971), *Conejo es rico* (1981) y *Conejo en paz* (1990)— son las más logradas y perdurables, se debe no en poca medida a su calidad cuasi informativa. Las peripecias de Harry Angstrom son una divertida crónica por decenios de la forma de vida, las emociones, las ideas políticas y la cotidianidad de una clase media estadounidense que crecía sin parar. Las aventuras de Conejo funcionan como una historia social, cada uno de cuyos episodios es un resumen y una representación de los 10 años anteriores; como escribía el propio Updike en su introducción a la edición de la serie en *Everyman's Library*, son “una especie de informe sobre el es-

tado de mi héroe y de su país”. El hecho de que Conejo sea un personaje maligno, éticamente agitado, pero totalmente corriente, junto con la riqueza de estilo característica de Updike y su uso del presente de indicativo (una de sus particularidades), sirve para alejar estas novelas del afán didáctico y la banalidad, dos peligros que pueden contaminar las crónicas y las novelas sociales. En la misma introducción, Updike identifica esos riesgos literarios en Estados Unidos: “La ranura que separa lo fantástico de lo gris resulta demasiado estrecha... El puritanismo y el pragmatismo de los primeros colonos impuso, tal vez, una cierta simpleza a la vida afectiva y la textura social de la nación”.

Updike pensaba que las anteriores generaciones de novelistas habían evitado esa simpleza corriendo tras personajes desarraigados y excéntricos, y escribiendo obras maestras como *Moby Dick*. Sin embargo, esta biografía nos hace ver que la escritura de Updike, y toda su existencia, estuvieron moldeadas por el apego a su vida corriente en un barrio de clase media y por su deseo de traspasar los límites. En cierto modo, lo que Melville hizo por las ballenas, Updike lo hizo por la vida de la clase media-alta de los barrios residenciales estadounidenses: produjo novelas realistas, en parte alegóricas, que contenían una amplia variedad de las miles de facetas de la experiencia humana. El encanto del *Updike* de Begley reside en descubrir el contenido autobiográfico de los mil detalles que pueblan el inmenso universo de ficción de Updike, y también en aprender más sobre lo que llamó “esta vida, este dato ma-

sivo que da la casualidad de que es mío” cuando le dijeron a mediados de los 80 que alguien quería escribir su biografía. (La idea le pareció repulsiva).

Estos son algunos de los datos memorables del universo de Updike que he aprendido con este libro gratamente rico: le gustaba jugar al póquer y al golf. En 1962 impartió cursos de escritura en la Escuela de Verano de Harvard y no le gustó. En la época en que escribía para la sección “Talk of the Town” de *The New Yorker*, también completó una novela de 600 páginas titulada *Home*, pero nunca la publicó. No subió a un avión hasta los 24 años, pero cuando se hizo famoso viajó por todo el mundo y proyectó sus experiencias en su personaje Bech. Después de mudarse a Ipswich, en Massachusetts, sobre el cual escribió en *Parejas* (1968), “se zambulló con un entusiasmo temerario en la maraña” de las infidelidades en los barrios residenciales. Pero en su vida hubo “tan solo dos asuntos extramatrimoniales importantes”. Se casó dos veces y tuvo cuatro hijos. A los 70 años, tenía “pocos

buenos amigos, ninguno íntimo”. Durante mucho tiempo mantuvo una correspondencia regular con su madre y con Joyce Carol Oates. Nunca se sintió cómodo con los ordenadores; Internet le ponía nervioso, y jamás tuvo móvil. La mañana del 11-S, Updike y su esposa Martha estaban en un décimo piso de Brooklyn Heights, desde donde presenciaron la caída de las Torres Gemelas, y él escribió sobre la experiencia en *The*

Junto con su enorme talento y su ética protestante del trabajo, la clave definitoria de Updike es su estilo distintivo, que debe a su deseo de ser artista gráfico y a su impresionante memoria visual

New Yorker. El último libro que Updike reseñó fue una biografía de Cheever de 800 páginas.

En 1985, durante mi primera visita a Estados Unidos, encontré un ejemplar de la recientemente publicada *Alcanzando la orilla* en una librería de segunda mano. En esa recopilación de críticas literarias (muchas redactadas para *The New Yorker*) descubrí a un Updike que me había resultado imposible ver desde Estambul: el Updike ensayista. Al observar la

impresionante seriedad moral y el duro trabajo que hay detrás de los escritos de Updike sobre arte y literatura, saber que el mismo autor había creado, para la misma revista, las peripecias de su famoso personaje Bench, el escritor perezoso y escéptico al que precisamente esas dos características hacen encantador y creíble, ya me había llevado a hacerme una idea de la diversidad de personajes que Updike era capaz de habitar en su escritura. Incluso más que en las entrevistas de Begley con los parientes y conocidos de Updike, la fuerza de esta biografía reside en el esfuerzo de su autor

por situar todo lo que Updike escribió en el contexto de su vida. Porque junto con su enorme talento y su ética protestante del trabajo, la clave definitoria de Updike es su estilo distintivo, que debe a su deseo de ser artista gráfico y a su impresionante memoria visual.

El mayor placer al leer esta biografía es descubrir las vicisitudes diarias que se esconden tras la capacidad de Updike de encarnar múltiples identidades y el alcance de su pluma versátil. ¿Cómo fue posible una persona como Updike? Después de leer esta obra tan cautivadora, yo diría que Updike fue posible en parte porque vivió en un gran país democrático como Estados Unidos con lectores de clase media con buena disposición y optimistas, y en parte por su propia independencia de espíritu e individualidad rousseauianas. En general, para mí este libro ha tenido el efecto de hacerme desear sentarme a mi escritorio y trabajar más duro y escribir más. **ORHAN PAMUK**

NOVELISTA POPULAR

John Updike fue uno de los escritores estadounidenses más prolíficos del siglo XX. Desde la adolescencia, estimulado por su madre, supo que se consagraría de por vida a la escritura. Antevió con acierto, a edad temprana, que alcanzaría la popularidad. No parece que lo tentara el ejercicio de la fantasía. De hecho, fue un hombre reactivo a la extravagancia, que se dedicó con esfuerzo sostenido a relatar los acontecimientos de su país y su época, señalado rasgo de los autores realistas. Gran observador, halló materia para sus obras en su experiencia personal y en los conflictos y desventuras de la clase media asentada en las ciudades y pueblos de la costa Este. Incontables lectores acudían a verse reflejados en sus historias. ¿Sus maestros? Él mencionaba a Proust y a Joyce. Podría haber añadido un tercero al cual, aunque no lo supiera, se parecía más: el español Benito Pérez Galdós. FERNANDO ARAMBURU

Mientras los demás bailan

ÁNGELA VALLVEY

Destino. Barcelona, 2014

512 pp., 18'90 e. Ebook: 9'99 e.

Son significativos los detalles que miman esta novela. Desde el título —*Mientras los demás bailan*—, una sucesión de seductores guiños conducen la mirada hacia un despliegue escénico cuidado en todos los pormenores: planos constructivos, rigor documental, esmerada ambientación, personajes que logran adueñarse del interés del lector... Se trata de una novela de época, terreno hollado en innumerables historias, pero en esta ocasión el enfoque renueva su atractivo. Estamos en el Madrid de la posguerra, entre 1945 y 1948, en el marco de una España que teje su destino tras los desgarros de la II Guerra Mundial. Cuenta, por tanto, el contexto político del

momento, pero no es ese el objetivo. Su intención lleva el acento al mundo social, a la recreación de mentalidades, usos y costumbres de las mujeres que lo habitaron. De acuerdo con eso el tono elegido es el de una crónica sentimental, colorista y costumbrista, que ni reabre brechas ni provoca acidez. Se concentra en el placer de brindar un dibujo convincente sobre aquella realidad, envuelto en una historia que seduce y entretiene. Solo dos objeciones, difíciles de esquivar para quien acomete tan loable empeño: predomina la descripción sobre la narración, (efecto del inmenso esfuerzo documental), y el final de la trama... es algo precipitado.

Esta la forjan dos planos dominados por dos mujeres: en Madrid, *Isabel*, joven representante del bienestar y la opulen-

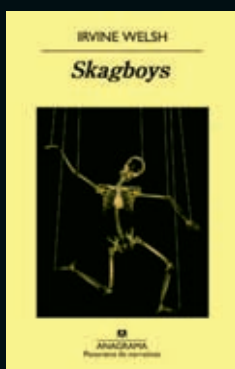


SANTI COGOLLUDO

cia de la clase dominante, obligada por su hermano a casarse para encubrir un embarazo no deseado. Recluida después en una finca familiar, hasta que dé a luz. Allí le sirve *Adelia*, una jovencita de 15 años que encarna el mundo rural, la pobreza, el universo de las que sirven a las señoritas. Su espíritu soñador le lleva a poner un anuncio en la

sección de contactos de una conocida revista de moda. La respuesta no tardará en llegar, pero es parte del enredo que sostiene la trama, y no diremos más (salvo que da entrada a uno de los personajes mejor perfilados: *José Padilla*, el redactor de la revista).

Isabel y Adelia luchan por ser protagonistas de la vida que quisieran tener. Cada una con sus armas, contra sus pesadumbres y contrariedades: una dibuja maniqués para casas de alta costura y pugna por ser dueña de su mundo afectivo; la otra teje su ajuar (y con él su futuro) y escribe cartas, a su "contacto" y a su madrina. La realidad la cubren noticias de una Europa cambiante de la que llegan ecos por radio y prensa; la publicidad pugna por encontrar sitio en las revistas; el teléfono acerca distancias. Con semejante propuesta, pensarán muchos, la solvencia narrativa de Ángela Vallvey (Ciudad Real, 1964) está más que justificada. PILAR CASTRO



Una precuela de Trainspotting, con Irvine Welsh en su mejor forma: arrolladora e inolvidable



Entre las mejores novelas españolas del siglo XXI. Prólogo de Rafael Chirbes



Una de las más importantes empresas literarias de nuestro tiempo, por el autor de La muerte del padre

ANAGRAMA

Ignacio García-Valiño (Zaragoza, 1968) desarrolla en *El ruido del mundo* una historia protagonizada por una mujer que ha entrado en los cuarenta, está separada, trabaja como psicoterapeuta y vive con un hijo adolescente que impone la temible presencia de una boa en casa. Isabel tiene su consulta en pleno barrio de Salamanca. Allí recibe a sus pacientes, a quienes denomina *languidecientes*, que suelen ser mujeres que creen estar deprimidas, asfixiándose de tedio porque se sienten engañadas por la vida, sin apuros económicos, pero con maridos e hijos que ya no les hacen caso. Hasta que un día acude a su consulta un enigmático varón que dirige una multinacional informática. Con la irrupción del sombrío Alvear, experto en sistemas de encriptación, la historia novelada experimenta un giro radical que convierte

El ruido del mundo



JAVIER MANTINBERTA

IGNACIO GARCÍA VALIÑO
Plaza & Janés. Barcelona, 2014
384 pp. 18'90 e. Ebook: 10'99 e.

en eje vertebrador el intento de análisis de la personalidad del ejecutivo y la investigación de un pasado turbio que condiciona su existencia.

La novela establece varios frentes que tienen su desarrollo gradual en torno a la difícil in-


dagación en la personalidad de Alvear en sucesivas sesiones de psicoterapia. Uno de los principales está en la conflictiva relación de la madre con su hijo, que basa su poder en la amenaza de su boa. Por aquí se cuecen episodios del fracasado matrimonio de Isabel. Entre las amistades de su hijo descubrimos el problema de los inmigrantes en estos tiempos de crisis y desahucios, de los que son víctimas los padres de su mejor amigo. Y también afloran los recuerdos de Isabel durante sus años escolares en un colegio religioso donde fue vejada por sus compañeras. Tenemos, pues, un amplio abanico de temas, todos interesantes y conflictivos, como las relaciones de pareja entre cónyuges que lo fueron, las actuales entre padres e hijos, la relación con los amigos y, por ellos, la lucha por la vida que afrontan los inmigrantes en

nuestro tiempo de recortes.

La atención simultánea a tantos bloques temáticos resta posibilidades de mayor profundización. Aunque el autor se ha documentado bien, tanto en aspectos graves, por ejemplo en el estudio de la personalidad de un psicópata peculiar, como en los más frívolos, representados en los cuidados del cuerpo en sofisticados centros adonde acuden las *languidecientes* del cogollito (nótese el homenaje a M. Longares y su novela *Romanticismo*, que hizo casi popular la denominación de "cogollito" aplicada al reducto genuino del barrio de Salamanca). Hay descuidos que no tienen explicación, como, en una novela contada en primera persona por la protagonista, confundir su propio apellido: Arriaga (pág. 21), Blanco (85, 87). Por lo demás, se lee bien por su intriga psicológica, su prosa fluida y sus diálogos concebidos para el desnudamiento de almas. **Á. BASANTA**



más de
500.000
ejemplares
vendidos en
Francia

 salamandra

Una historia de humor, rabia y compasión

PREMIO GONCOURT 2013

los librereros opinan

«Te hace reír y llorar en la misma página, y no quieres que se acabe. La he terminado y siento un vacío. Estoy deseando recomendarla y hablar de ella con los lectores.»

José Herreros, Librería Herso, Albacete

«Desde que comencé a leerlo supe que tenía entre manos un libro de los que formarán parte de mi recuerdo.»

Rosa Beltrán, Librería Tintas, Bilbao

más opiniones en: www.nosvemosallaarriba.com

El argentino Sergio Chejfec (Buenos Aires, 1956) tiene a Juan José Saer grabado en el frontispicio de su literatura y Enrique Vila-Matas puede ser, de algún modo, su embajador en España (pero no su gemelo): no es que Chejfec quepa plenamente entre esas dos referencias, pero desde luego son útiles. La suya es una trayectoria que arranca en 1990, y en España hemos accedido a él sólo en los últimos años gracias a la editorial Canda-ya, que ha publicado cuatro títulos suyos desde 2008. *Modo linterna*, magnífico conjunto de nueve cuentos, podría ser el mejor de ellos.

He aquí un escritor que camina, porque la caminata es “la experiencia corporal con mejor sintaxis para acompañar la vida” (leíamos en *Mis dos mundos*, 2008), y que en su caminar va to-

Estación de Milán, primera novela de la periodista y traductora Susana Frouchtmann, toma el título de una pequeña anécdota: la protagonista tropieza en la estación milanesa con una pareja ya senil en actitud muy amorosa. Muchos años después

entiende que formar parte de una relación similar es para ella un objetivo inalcanzable, que sin embargo ha perseguido toda su vida.

De la dificultad de las relaciones, el paso de los años, la búsqueda del amor ideal (¿imposible?) y la muerte. Todos

ellos son temas capitales en esta historia, que narra cinco días en la vida de una mujer de mediana edad cuya madre agoniza en el hospital. La muerte de su progenitora lleva a la protagonista a una remembranza de toda su vida, comenzando por una infancia idílica y terminando siempre en su poco afortunada vida amorosa, en realidad una sucesión de búsquedas, donde menudean las escenas sexuales que sorprenden por la crudeza del lenguaje que utiliza la autora. Lo mejor de la novela es la intensidad de las relaciones que percibimos al final. Lástima que para llegar a eso debamos atravesar una narración donde encontraremos desde anécdotas demasiado dilatadas hasta el punto de vista de la narradora sobre los indignados. Una poda habría mejorado el resultado final. **CARE SANTOS**

Modo linterna

SERGIO CHEJFEC

Gandaya. Barcelona, 2014. 224 páginas, 16 euros



EL MUNDO MALAGA

pografiando la realidad, dibujando el mapa del espacio. Pero ese espacio, que en Saer era una constante, aquí es lábil, deslocalizado. El arranque de *Modo linterna* lo deja claro: un narrador argentino llega a Caracas “como si” fuera la primera vez, aunque no lo es, atraviesa “los accesos de la periferia” y se interroga sobre “lo dejado atrás, el territorio interior”, es decir: la provincia. ¿Qué es provincia y qué centro? ¿Cuál es el territorio Chejfec? ¿La Nueva York en la que vive, la Venezuela que lo acogió durante muchos años, la Argentina que nunca deja de estar presente en su literatura? Y si fuera esta última, y dado su ascendencia porteña, ¿qué Buenos Aires, la que el narrador trata de reconstruir sirviéndose de las guías telefónicas de los años treinta en el magistral “El testigo”, o esa otra Buenos Aires que, en el mismo relato, parece aplazar “las acciones verdaderas” hasta que el narrador regrese a ella? ¿Son territorios Internet, la tecnología, la Historia, el tiempo? Etc. Aunque insuficiente, no está mal imaginar a Sergio Chejfec como un narrador del territorio sin territorio; o mejor, con el territorio que su propia deriva va abriendo y cuestionando.

Escritor denso que ha constituido una voz-personaje, Chejfec es un narrador de poca trama, morosidad en la explotación del desconcierto anecdótico y ritmo evocador, reflexivo, también exigente. De vez en cuando, hay algo vagamente mágico en su mirada (aunque no es lo pri-

mero que nadie dirá de él, y aunque las preguntas sobre el realismo y el documentalismo recorren con gran ambición su literatura); pero al decirlo no pienso en el primer relato de *Modo linterna*, “Vecino invisible”, en el que los habitantes del apartamento contigo se le aparecen al narrador con todas las mañas de la invisibilidad del cine fantástico, sólo para que Chejfec concluya que en nuestra época todo eso es “insustancial, casi irrelevante”. En este primer relato, como en *Baroni: un viaje* (2010), una bolsa de papel arrugado que sólo ha servido para envolver otra cosa acaba considerándose un documento cultural revelador. En el caso que nos ocupa, lo que se revela es “nuestra definitiva condición invisible”.

Todos los relatos del libro me han interesado, tanto aquellos en los que toma protagonismo el paisaje urbano (periférico, suburbial, conector, paradójicamente “natural”) como aquellos en los que la escritura y los escritores se convierten en materia cartografiada. Pero vale la pena subrayar el motivo del título, *Modo linterna*: en el cementerio de París, un teólogo ilumina el nicho en penumbra de Juan José Saer con su móvil encendido en “modo linterna”. Así, una expresión definitiva del trabajo del escritor que tiene connotaciones tremorosas de grabado antiguo aparece, no sin ironía, vinculada a un dispositivo tecnológico. Chejfec, cuyo narrador había confesado páginas atrás el miedo a que las “tendencias tecnológicas” historizaran y fecharan su vida hasta despojarla de “densidad”, decide que la literatura se manifieste en la pantalla amniótica de un celular, como dicen que hacen ciertos fantasmas. **NADAL SUAU**

Seguir los primeros pasos de los escritores es casi como consultar la bola de cristal donde se anuncia la literatura del futuro. El malagueño Santi Fernández Patón (1975) ha buscado en *Grietas* la confluencia de varios motivos, hilvanados por el relato del narrador, un joven aspirante a escritor que vive de los subsidios del paro y de algún empleo precario y al que una amante ocasional, Raquel, ha obligado a cuidar de una niña de ambos, abandonándola como manera de ejercitar “su particular guerra contra el patriarcado” (p. 21). La historia principal reúne los esfuerzos de este padre soltero por sobrevivir y sus relaciones episódicas y a veces compartidas por otros con algunas mujeres, como la anoréxica Lucía o la divorciada Sonia. Destaca también la actividad del personaje en movimientos de protesta como el del 15 de mayo, con una vívida narración de los intentos por rodear el Congreso y de la

actuación policial. El propósito de relacionar conducta personal y fenómenos sociales no se cumple adecuadamente. No se entiende por qué el entorno y “la inscripción forzosa en su cuerpo de mujer” (p. 39) tiene que conducir a Lucía a la anorexia, ni por qué “su capitalismo encarnado” halla remedio en los grupos feministas y en el 15-M

Grietas

SANTI FERNÁNDEZ PATÓN
Lengua de Trapo. Madrid, 2014
190 páginas, 17 euros

(p. 40). Y no se sabe si el retorno a la vida rústica de las últimas páginas es la sugerencia de una solución. En realidad, lo que se echa de menos aquí es una construcción novelesca coherente, cuyos elementos se apoyen solidariamente. El recordado viaje —o más bien vagabundo— del narrador por Guatemala, por



ejemplo, aparece como un fleco que poco o nada tiene que ver con la historia relatada. La frialdad en el análisis de las relaciones sentimentales contrasta con la calidez puesta en la descripción de la enfermedad y muerte de una perra (pp. 25-27) o del sacrificio del perro *Bambino* (pp. 187-188). Estas páginas contienen muchos elementos novelescos, pero les falta la cohesión exigible a una novela.

A ello contribuye una prosa llena de circunloquios y artificiosa, a la que convendría el consejo de maese Pedro: “Llaneza, muchacho, no te encumbres,

que toda afectación es mala”. En lugar de cumplir un propósito, por ejemplo, el personaje “verificaba esa decisión” (p. 29); dos personas que se buscan no logran “verificar su acercamiento” (p. 64). Una pareja recobra la confianza inicial: “terminábamos por regresar completamente a la explicitud de los albos” (p. 37). Hay errores de concordancia: “...canchas de baloncesto —que las instalaciones de un gimnasio [...] acabó por devorar” (p. 13); “las miles de visitas” (p. 32). La sintaxis flaquea demasiadas veces: “eludía así la crónica de sus problemas de pareja y, de algún modo, coadyuvar a su resolución” (p. 143); “solía quedarme en su casa cuando yo andaba por Madrid, que compartía con su pareja” (p. 70); “nuestros abuelos maternos, ambos de misa dominical y fiestas de guardar” (p. 133). En conjunto, el texto necesitaría una revisión a fondo; al escritor le ha faltado reescribir. **RICARDO SENABRE**



FERIA DEL LIBRO DE MADRID

Taller y Cuentacuentos en el Pabellón Infantil

Domingo 1 de junio, 18:00 h

Firmas

Domingo 1 de junio, 19:00 h. Siruela (caseta 164)

Jueves 5 de junio, 19:00 h. Librería Machado (caseta 320-321)

Julieta y el silencio del río

«¡SOS, la vida en el río corre peligro!
En su emocionante viaje, Julieta
aprenderá qué significa biodiversidad
y nos enseñará cómo proteger
la naturaleza.

¡UNA GRAN AVENTURA DIDÁCTICA
QUE TE SORPRENDERÁ!»

Javier Arriero, escritor y profesor

www.siruela.com

Peste & Cólera

PATRICK DEVILLE

Traducción de José Manuel Fajardo.
Anagrama, 2014. 238 pp. 18'90 e.

Cuando queremos saber algo de historia, de la guerra de 1914 por ejemplo, recurrimos a los libros que narran la llamada historia oficial, donde los relatos particulares de los actores del drama humano apenas tienen cabida. La ficción francesa, sin embargo, y gracias a novelistas como Jérôme Ferrari, Jonathan Littell o Alexis Jenni, a quienes se une Patrick Deville (Saint Brevin-les-Pins, 1957), llevan años ocupados en escribir la historia con minúscula de su país y de sus gentes. Deville eligió para esta obra un tema que suele orillarse, la importancia de la ciencia; en este caso, el desarrollo de la biología desde fines del XIX, seleccionando como protagonista a una figura importante, pero desconocida, el colaborador de Pasteur llamado Alexandre Yersin (1863-1943).

La vida de este investigador suizo le sirve para narrar cómo la lucha contra las enfermedades contagiosas, el descubrimiento de la vacunación en el laboratorio de Pasteur, cambió el curso de la ciencia, pues establecía que el deterioro bacteriano de un organismo vivo no se produce por generación espontánea sino por una infección germinal del cuerpo, de un virus, una bacteria o un hongo, que lo enferma. Yersin, tras graduarse en medicina en su país natal, entró a trabajar en el laboratorio de Pasteur en 1886, donde llegará a convertirse en uno de los científicos sobresalientes de la primera mitad XX,

cuando descubra, años después, el bacilo de la peste. La obra combina el entretenimiento con el elemento didáctico; el lector conocerá poco a poco cómo se sucedieron los descubrimientos científicos en la pasada centuria y, en paralelo, visitará el contexto socio-cultural mediante el recuento de los hechos que jalonan la historia oficial, desde la celebración del centenario de la Revolución Francesa o el *affaire* Dreyfus, hasta las vísperas de la II Guerra Mundial.

Yersin fue educado en la ciencia, y poseía una vívida imaginación, alimentada desde la niñez por la lectura de las aventuras de su ídolo, el médico escocés David Livingston, cuyas observaciones astronómicas africanas permitieron medir las distancias exactas entre los lugares. Por ello rechaza la oferta de trabajar en París como miembro del ilustre equipo directivo del Instituto Pasteur y elige una vida aventurera semejante a la de Livingston, que le llevó desde Hong Kong, donde descubrió el bacilo de la peste, hasta su querido Vietnam, entonces una colonia francesa, donde estableció su laboratorio.

Deville posee un talento extraordinario para sustituir el desarrollo del argumento clásico por un texto donde predomina la enumeración minuciosa de personajes históricos poco conocidos por el público en general, el recuento de hechos, de una enorme diversidad de temas, consiguiendo un condensado textual que Delphine Peras denomina con acierto "la novela de invención sin ficción". **GERMÁN GULLÓN**

UNED



Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo de exclusión.
VVAA. También en formato e-book



Acogimiento familiar. Manual práctico.
VVAA. También en formato e-book

Pedidos: www.uned.es/publicaciones | libreria@adm.uned.es | Tel: 913987560

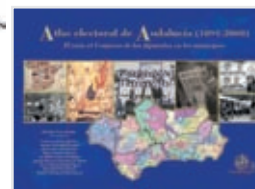


Del humor en el arte contemporáneo.
Leonardo Gómez Haro



El ejercicio de gobernar. Del cabildo borbónico al ayuntamiento liberal. El Salvador colonial, 1789-1821.
Sajid Alfredo Herrera Mena

www.uji.es | www.tenda.uji.es | tenda@uji.es



Atlas electoral de Andalucía (1891-2008)
El voto al Congreso de los diputados en los municipios
Salvador Cruz Artacho (Coordinador) et al.
Encuadernación: tapa dura
Formato: 30 x 42 cm
448 pgs. con más de 300 mapas electorales a color



Boomerang rojo
José Alberto Maroto Centeno

www10.ujaen.es/conocenos/servicios-unidades/servpub | servpub@ujaen.es | Tel. 953 212 355

64 editoriales y 50.000 títulos en todos los formatos en www.unebook.es

John Clare

Antología

JOHN CLARE

Linteo. Orense, 2014. 212 páginas, 20 euros

Oscurecido por la calidad literaria de Coleridge, Wordsworth, Keats, Byron y Shelley, el nombre de John Clare ocupa un lugar modesto en el romanticismo inglés. Aunque sus poemas fueron ensalzados por Dylan Thomas o Ted Hughes, para el lector actual brilla más su biografía insólita. Ha sido traducido y estudiado por el filólogo Eduardo Sánchez Fernández. La colección que dirige Antonio Colinas lo edita con esmero en España.

John Clare (Helpston, 1793 - Nor-

thampton, 1864), hijo de campesino y nieto de pastores, tuvo que abandonar la escuela a los trece años. Trabajó en oficios humildes. Labriego, cuidador de caballos, calero, desde la adolescencia compuso poemas. Sus errores ortográficos y sintácticos eran subsanados por editores poco receptivos con los gustos del poeta. La insatisfacción por su arte, el alcoholismo y las estrecheces económicas dañaron el equilibrio mental del escritor. Pasó los veintisiete últimos años de su vida en manicomios. Sánchez Fernández dice de él: “Ser adulto se convierte para Clare en ser un exiliado”.

Las páginas de Clare están redactadas en el siglo XIX, pero reflejan la añoranza del siglo anterior. Usa las baladas, el folclore y

el lenguaje fácil de comprender para expresar los cambios culturales de la época. “El presente es el funeral del pasado”, escribe mientras los paisajes edénicos de su infancia son transformados por el progreso. No nos extraña que una de sus referencias sea *El paraíso perdido* de Milton. Pero matiza: “El libro que yo amo está en todas partes / y no en palabras ociosas”.

La publicación de esta antología corrige varios tópicos. Por ejemplo, prueba que los versos de John Clare superan los límites de la poesía descriptiva. También enmienda la ausencia en nuestro país de un creador que, sin ser de los notables de su tiempo, reúne méritos suficientes como para ser leído con placer. FRANCISCO JAVIER IRAZOKI



Esfera de luz

MARÍA BARCELÓ CHICO

Pre-Textos. Valencia, 2014.

76 páginas, 12 euros

María Barceló Chico, gestora del patrimonio histórico y cultural de Valencia, obtuvo con este libro el Premio Villa de Cox. Dividida en dos secciones (Encuentro con la sombra y Hacia la luz) precedidas por una Invocación, la obra comprende cuarenta y cinco poemas de expresión depurada.

La autora inicia los apartados de *Esfera de luz* con palabras de Gamoneda, Cernuda y san Pablo. Después, guiada por el pudor, renuncia a los adornos literarios. Queda nítido su deseo de comunicarse mediante unos pocos vocablos. “Noche”, “memoria”, “luz” y “sombra” aparecen en buen número de versos; le bastan a la poeta para dar forma a sus reflexiones. Con un equipaje verbal tan ligero, cercano al minimalismo, logra que sintamos la necesidad de la relectura a fin de captar los matices. En la mayoría de los poemas de María Barceló es difícil hallar la línea que separa los contrastes. La celebración de la alegría (“la que brota de la soledad / incuestionable”) va acompañada de composiciones con oscuridades sutiles. La escritora, que no exclama y que descrece de las certezas, alude a “las oscuras / cavernas que me habitan”. Así, en medio de sus gozos, asoma una y otra vez la tentación de lo sombrío: “A tu secreto más íntimo, / a tu insondable abismo / me entrego”.

La obra termina sin dejar la menor huella de retórica. “Refinamiento” es la etiqueta que resume *Esfera de luz*. Aquí significa lo contrario de debilidad o insuficiencia poética. F. J. I.

amor.txt

DAVID REFOYO

La Bella Varsovia

Córdoba, 2014

52 páginas, 10 euros

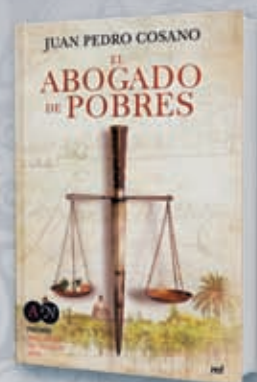
Es infrecuente en España la edición de poemarios que contengan un solo texto. Con el respaldo de las palabras de Agustín Fernández Mallo, el novelista y poeta David Refoyo (Zamora, 1983) acepta el riesgo.

Según explica el autor, esta obra tuvo su origen en varios viajes. Las alusiones a diversas crisis incluyen el desencanto ideológico. Por fortuna, un humor sutil evita los tonos panfletarios. Refoyo considera que se ha acabado “el tiempo de las camisetas con mensaje” y sus críticas son punzantes cuando menciona los artilugios de la modernidad. En las páginas se suceden los nombres de nuestras nuevas máquinas. Dichas máquinas están cubiertas por una capa de ironía: “La era de la comunicación no garantiza el contacto”.

Allen Ginsberg parece el modelo que, sin imitaciones, orienta la escritura de Refoyo. Aislados del conjunto, no pocos fragmentos transmiten fuerza por sí solos. Pero donde el norteamericano expresa las búsquedas y rupturas generacionales en plena Guerra Fría, el español describe otra clase de tensiones. En sus versos se repite la soledad humana en un laberinto de avances tecnológicos. Como contrapunto de nostalgia, cita a estrellas apagadas del deporte y de la música. Se disponen a “desayunar a la sombra del apocalipsis”.

En su primer libro, *Odio*, opuso la poesía a los eslóganes publicitarios. Con *amor.txt*, Refoyo sigue creando una especie de rock literario. F. J. I.





DISFRUTA DE LAS MEJORES LECTURAS EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID



CONSULTA NUESTRAS FIRMAS EN:



Facebook.com/editorialespasa



@editorialespasa



ESPASA

La perla del Greco

Lucía González Piquín. Ilustraciones de Goyo Rodríguez. Anaya, 64 pp., 8'50 e. (Desde 9 años)

De todos es sabido que en 2014 se conmemora el IV centenario del fallecimiento de El Greco. Afrontar el retrato de este maestro de la pintura renacentista a partir de un lienzo concreto parece un acertado punto de partida, amén de una declaración de intenciones. Así lo concibe la joven autora asturiana cuando elige *Vista y plano de Toledo*, una obra de la última época del cretense en la que el colorido se va apagando y se hace patente la rotunda presencia de elementos simbólicos que le dan cierto velo mítico y además contrastan, bajo un cielo de tormenta, con el milimétrico plano de esta magnífica ciudad, “perla en medio de la Península Ibérica” y crisol de culturas que reconciliaron Oriente y Occidente.

Paisaje esencial en el imaginario del Greco, Toledo se ubica también como escenario del presente relato sobre el que se va construyendo la estrecha relación entre el viejo pintor, abatido por las deudas y el peso de los años, y un muchacho que entra a su servicio como aprendiz en el estudio. De esta manera, se irán entrecruzando algunos personajes históricos con otros salidos de la imaginación de la escritora, como es el caso de este joven protagonista que pudo servir de modelo a la pintura. Por último no quisiéramos dejar de reconocer el gran trabajo realizado por Goyo Rodríguez a la hora de recrear los últimos diez



años de vida de Doménikos Theotokópulos, gracias a ese particular lenguaje gráfico que ahora hace uso de tonos pardos para reflejar la etapa final del artista, y recurre a expresivas metáforas visuales que funden fantasía y realidad en un mismo plano. **CECILIA FRÍAS**

La puerta de los pájaros

Gustavo Martín Garzo. Ilustraciones de Pablo Auladell. Impedimenta, 192 pp., 20'95 euros (Desde 12 años)

Cuenta la leyenda que los unicornios solo se acercan a las doncellas de corazón más puro para dormir en su falda. Así le sucedió a la bella Constanza, hija del rey de Portugal, sin saber que los felices encuentros con esta criatura mitológica a los pies del lago iban a desvanecerse cuando un cazador lo dejara malherido. Desde entonces la princesa solo logra reencontrarse con él a través de los sueños. A medio camino entre la leyenda artúrica, las historias caballerescas y los cuentos fantásticos de la tradición centroeuropea se encuentra esta hermosa fábula en la que Martín Garzo vuelve a apelar al territorio de lo maravilloso—sumergiéndonos en infinitud de pequeñas historias que se entrelazan con la trama principal— para atrapar lo indecible, ese tránsito en el que dejamos atrás la infancia. Las evocadoras ilustraciones van desdibujando los contornos, y logran recrear este ambiente de irrealidad casi poética.

La niña que sólo pudo llevarse una cosa

Eulàlia Canal. Ilustraciones de Valentí Gubianas. Algar, 64 pp., 8'50 (Desde 7 años)

Los pelos de Lena parecen tener vida propia. Esta mañana en la escuela se han convertido en pequeños signos de interrogación, ya que su abuela cumple cien años y no sabe qué regalarle. Un juego de la wii o una excursión son algunas propuestas que se irán descartando en el momento que Lena cuente a sus compañeros la aventura vivida por la anciana cuando solo era una niña. En aquellos tiempos se desencadenó una terrible guerra que la forzó a huir a Francia, obligándola a dejarlo todo y llevar consigo un único juguete. ¿Adivinan cuál fue el elegido? Un homenaje a la lectura como el más fabuloso regalo que cualquiera pueda soñar, complementado por infinitud de imaginativos dibujos que combinan el color con el blanco y negro para marcar el contraste entre pasado y presente.

El cambalache

Jan Ormerod. Ilustraciones de Andrew Joyner. Ekare. 32 pp., 12'60 euros (Desde 4 años)

A Carolina Cocodrilo le ha caído en gracia un precioso hermanito que huele mal, babea y, sobre todo, le roba toda la atención de mamá. He aquí suficientes argumentos para que la pequeña vaya a la tienda de bebés y le dé el cambalache a este cocodrilo en miniatura el día en que lo dejan a su cuidado. Las divertidas escenas retratadas por Andrew Joyner reflejan una suerte de bebés con ciertas “pegas” pero adorables, y serán indispensables para recrear el complejo mosaico emocional por el que transita la protagonista. Un sencillo álbum en el que la notable autora australiana supo transmitir con humor que el amor de los padres se multiplica ante la llegada de un nuevo miembro a la familia, además de ilustrarnos sobre cómo podemos resultar “perfectos” a pesar de todas nuestras limitaciones.

FERIA DEL LIBRO DE MADRID 2014

CONSIGUE LA FIRMA DE TU AUTOR FAVORITO EN LA CASETA DE SM (188-189)



30 DE MAYO

- BELÉN RUIZ DE GOPEGUI
Y LUIS RUIZ DE GOPEGUI 19:00-21:00

31 DE MAYO

- CARLOS REVIEJO Y JAVIER RUIZ TABOADA 11:30-13:30
- LLANOS CAMPOS PREMIO EL BARCO DE VAPOR 2014 19:00-21:00

1 DE JUNIO

- JORDI SIERRA I FABRA 11:30-13:30 Y 19:00-21:00



5 DE JUNIO

- ROSA HUERTAS 19:00-21:00

6 DE JUNIO

- ROBERTO SANTIAGO 19:00-21:00

7 DE JUNIO

- ALFREDO GÓMEZ CERDÁ 11:30-13:30
- BEGOÑA ORO 19:00-21:00

8 DE JUNIO

- BEGOÑA IBARROLA 11:30-13:30
- DAVID LOZANO 19:00-21:00



12 DE JUNIO

- JUAN MUÑOZ 19:00-21:00

13 DE JUNIO

- ANNA MANSO 19:00-21:00

14 DE JUNIO

- RUESCAS Y FRANCESC MIRALLES 11:30-13:30
- SANTIAGO GARCÍA-CLAIRAC 19:00-21:00

15 DE JUNIO

- MARÍA MENÉNDEZ-PONTE Y JAVIER ANDRADA ... 11:30-13:30



De los neandertales a los neoliberales

Una historia marxista del mundo

NEIL FAULKNER

Traducción de Juanmari
Madariaga. Pasado & Presente,
2014. 576 pp., 26 e.

Aunque la refutación de la teoría económica marxista tiene más de un siglo, aquí se la trata como una verdad revelada. Del mismo modo, sin argumentación alguna, se presenta la economía de mercado como la mayor catástrofe de la humanidad: “la historia del capitalismo es por tanto una historia de pérdida de derechos, desposesión y empobrecimiento”. Todo en el capitalismo es patológico, agresivo, belicista, imperialista. Y las instituciones de la libertad, nefastas, empezando por la más importante, la que más ha hecho por el bien-

estar de los trabajadores: la propiedad privada, que es perversa porque “veda a los demás recursos escasos”, como si su ausencia los multiplicara sin límites, y porque “permitió a unos hacerse ricos a costa de otros”, como si su ausencia garantizara lo contrario.

No hay ficción marxista que este libro no repita acriticamente, desde la lucha de clases como “motor de la historia” hasta el poder omnímodo de las empresas, “repartándose el mercado y fijando el volumen de producción, los precios y los beneficios”. Ya les gustaría, ya.

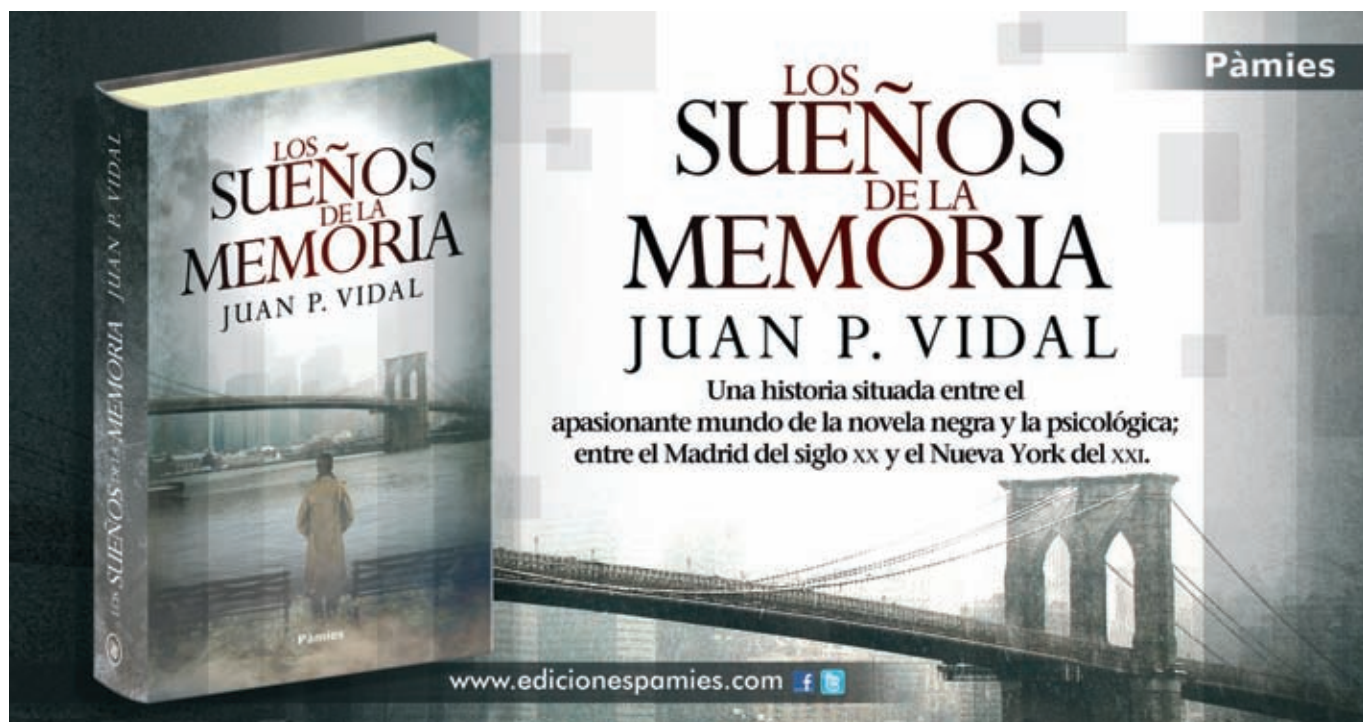
Si el socialismo tiene problemas es porque no se ha aplicado a la vez en todo el mundo, vieja consigna que, a tenor de la experiencia, cabe temblar

por si alguna vez se concreta. Lo que se concretó, en cambio, fue la admirable Revolución Francesa. ¿Guillotina? Qué le vamos a hacer: “La pena de muerte era necesaria para desalentar el activismo contrarrevolucionario”.

Salva también Faulkner a Lenin y Trotski, como si no hubiese habido campos de concentración comunistas antes de Stalin. En tiempos más recientes, sus héroes son el Ché Guevara y Hugo Chávez. ¿Y el propio Stalin? Agárrese: es “conservador” y “centrista”. En cambio, son reprochados Salvador Allende por “moderado” y Ghandi por su “dirección liberal vacilante”. Sobre las monstruosas matanzas de trabajadores perpetradas por los comu-

nistas en nombre del comunismo y con los principios del comunismo, la solución es sencilla: no eran comunistas sino “estalinistas” o, agárrese otra vez, “capitalistas”. De verdad. Dice que la Unión Soviética era capitalista, Cuba es capitalista y China es capitalista y ¡neoliberal! Y la carnicería de los Jemes Rojos fue culpa (agárrese bien, en serio) de... ¡Estados Unidos! Y así, todo.

La Iglesia Católica se fastidió por culpa de San Pablo y su “ideología conservadora”. Los musulmanes son respetuosos con las mujeres y los Hermanos Musulmanes son “relativamente liberales”. Y, en fin, Tiberio Sempronio Graco “fue asesinado por una banda de derechos”. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**



En el principio era el cuerpo. **Femen**

GALIA ACKERMAN (ED.)

Traducción de Paula Cifuentes

Malpaso. Barcelona, 2014.

183 páginas, 18 euros

La corrupción y el descrédito de los políticos está propiciando la aparición de movimientos sociales que no aceptan la vía política como expresión de su malestar. Femen es la creación de cuatro adolescentes ucranianas que sufrieron en sus familias el hundimiento de la Unión Soviética y que crearon un grupo de estudio de textos marxistas llamado *Nueva Ética*. Además de leer a Marx, Engels y Lenin, quedaron subyugadas por August Bebel (1840-1913), socialista del parlamento alemán, que en 1880 publicó *La mujer y el socialismo*, un texto que ha servido de guía a cierto feminismo y que sedujo a las cuatro chicas de pro-

vincias que en 2008 comenzaron a definir los principios de lo que ya es un movimiento global.

Aupadas en las ideas de Bebel, construyeron un catecismo en el que el primer mandamiento es liberar a la mujer de la opresión del patriarcado. Dictaduras, industria del sexo y religiones diversas, pero sobre todo el islamismo, quedaban convertidos en enemigos. Anna Hutsol, Inna Shevchenko, Oksana Shachko y Sasha Shevchenko abandonaron *Nueva Ética* convencidas de que la lucha por la liberación de la mujer debía ser cosa suya, y fundaron Femen. Sin más recursos que su juventud, organizaron una especie de *flashmob* para protestar contra los cortes de agua caliente en Kiev. Era el 15 de julio de 2008 y con un grupo de chicas se metieron en la fuente de la plaza



BERNARDO DÍAZ

Maidán. Junto a los periodistas ucranianos, acudieron Reuters, AP y otras agencias de prensa.

Con esa *performance* las Femen tomaron conciencia del poder de su cuerpo y del gusto del periodismo por la subversión como espectáculo. A partir de ahí el grupo se posicionó en la web y comenzó a crecer políticamente.

Sus acciones, ya en to-pless y con inscripciones en el torso, tuvieron en la Eurocopa 2012 el amplificador perfecto para su campaña contra el turismo sexual en Ucrania. La directora de cine australiana Kitti Green aprovechó para filmar su documental *Ukraine is Not a Brothel* (exhibido en Documenta-Madrid 2014, se regala con el libro). Desbordado el marco ucraniano, Femen tiene un centro de activistas en París y es ya una marca global. En España irrumpieron en el Congreso cuando el ministro Gallardón defendía su ley del aborto.

Judía de origen ruso, experta en el mundo postsoviético, Galia Ackerman vive en Francia desde 1984. La edición y el prólogo de este grito de guerra se ha escrito desde el contacto directo con Femen. **BERNABÉ SARABIA**

La Librería del Cabildo de Gran Canaria

Primera librería canaria especializada en temas y autores canarios



El 4 de junio,
renovamos nuestra web

www.libreriadelcabildo.com

Desde esta nueva plataforma podrá consultar y adquirir todos los libros de contenido canario y los editados por Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, en cuyo catálogo encontrará, además de un amplio fondo impreso, los últimos títulos publicados en edición electrónica.




Colección Biblioteca
Alonso Quesada
Edición de Lázaro Santana

Tomo 4 (Teatro)
Llanura
La Umbría

PVP papel: 20 €
PVP e-pub: 8 €

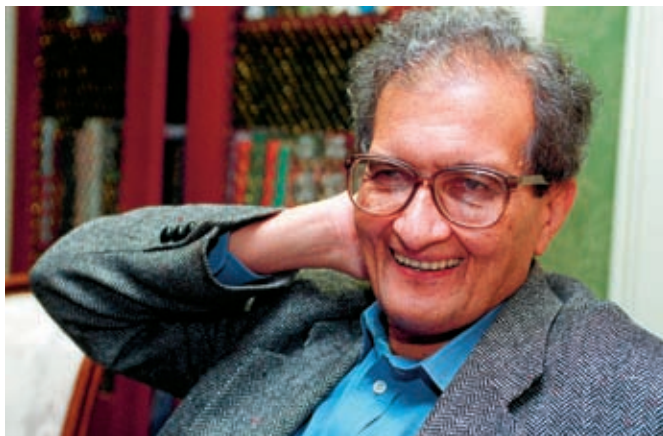
NOVEDAD

Edición
impresa y 

Las elecciones de abril y mayo en la India han sacudido los cielos y han devuelto la esperanza a la democracia más grande (unos 850 millones de electores) del mundo. Con su aplastante victoria –283 de los 543 escaños de la Cámara Baja– al frente de Bharatiya Janata (BJP), el principal partido nacionalista hindú, Narendra Modi ha conseguido los mejores resultados de la oposición desde 1977, ha roto normas y tradiciones, ha desafiado, vencido y humillado al clan de los Gandhi, y se ha ganado el apoyo de jóvenes y pobres, la inmensa mayoría, harta de una corrupción rampante, de un liderazgo dividido e incompetente, y de una economía que sólo da cobijo seguro a los más privilegiados.

En *Una gloria incierta*, el catedrático de economía y filosofía de Harvard Amartya Sen (Bangala, 1933), premio Nobel en 1998, y el economista belga Jean Drèze (1959), especializado en la India, analizan los éxitos y los fracasos del país desde su independencia, en 1947, desbrozan las causas más profundas del descontento que ha llevado a Modi a la jefatura del Gobierno y ofrecen en cada ámbito investigado –administración, desarrollo, sanidad, educación...– propuestas para dar el gran salto adelante que el país necesita y que China, presente en el libro como referencia, ha dado en los últimos veinte años.

Como el dios romano Jano, la India siempre ha deslumbrado y confundido a quienes la observan por presentar dos caras, las dos reales, tan opuestas. Es la democracia pionera fuera de Occidente, un modelo de estabili-



RICHARD DREW

Una gloria incierta. India y sus contradicciones

AMARTYA SEN Y JEAN DRÈZE

Traducción de Hernando Valencia Villa. Taurus. Madrid, 2014. 464 páginas, 26 euros. Ebook: 9'99 euros

dad como Estado laico, ejemplo de crecimiento espectacular desde los 90 –convirtiéndose en la segunda economía más dinámica del mundo después de China–, un centro de innovación en algunos sectores, la gran proveedora de medicina moderna y barata para los pobres de la tierra y la primera potencia audiovisual con la mayor circulación de periódicos del mundo.

“La incertidumbre –adverten los autores al principio del primer capítulo de la obra, una rigurosa investigación académica sin la menor concesión a la literatura con unas 130 páginas de notas, apéndices y bibliografía– surge del hecho de que, además del sol radiante, hay oscuros nubarrones y torrenciales aguaceros en acción”. Para analizarlos, parten de tres preguntas: ¿hasta qué punto han sido erradicados los viejos problemas? ¿qué queda por hacer?

¿hay nuevos problemas en el horizonte?

Los nubarrones, que vienen de lejos, son el limitado alcance social de su progreso económico, el fracaso de sus gobiernos e instituciones para reducir las enormes disparidades y las dramáticas carencias de sus servicios sociales esenciales (desde la

Los autores desbrozan las causas del descontento que ha llevado a Modi a la jefatura del Gobierno y ofrecen propuestas para dar el gran salto adelante que la India necesita

escolarización y la atención sanitaria hasta la provisión de agua potable). “Mientras hace veinte años la India tenía los segundos mejores indicadores sociales entre los seis países del sur de Asia (India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, Nepal y Bután), hoy tiene los segundos peores, tras los de Pakistán”, señalan. “La India ha ascendido en la escala

del ingreso per cápita y ha descendido en la escala de los indicadores sociales”. Uno de los mil ejemplos que citan: el abandono de la salud infantil. “Salvo por la vacuna contra la tuberculosis, las tasas de inmunización de la India son más bajas que los promedios correspondientes en el África subsahariana o en los países menos desarrollados...”. El gasto sanitario ha oscilado en torno al 1 por ciento del PIB en los últimos veinte años, de los más bajos del mundo.

En la educación la situación es igual o peor. Entre un 25 y un 50 por ciento de los niños escolarizados de 8 a 11 años suspenden la prueba de lectura más simple, un elevado número de escuelas cuenta con un solo profesor, el absentismo de los profesores supera el 20 por ciento y el de los alumnos el 30. “Con este absentismo (por falta de profesores, organización, control, supervisión y sueldos miserables), la probabilidad de que un niño y su maestro coincidan un día cualquiera en la escuela es tan solo de un poco más del 50 por ciento”.

Frente a los partidarios de las privatizaciones como receta milagrosa, Sen y Drèze defienden, sin negar un espacio para la iniciativa privada, la regeneración y el reforzamiento del sector público, la cobertura sanitaria universal desde una visión integral de la atención sanitaria y un apuesta radical por la educación pública, mejorando los recursos, los salarios, el sistema pedagógico, el control, la inspección y los sistemas de evaluación a todos los niveles. **FELIPE SAHAGÚN**

Sirenas. Seducciones y metamorfosis

CARLOS GARCÍA GUAL
Turner. Madrid, 2014
204 páginas, 19'90 euros

Carlos García Gual (1943), catedrático de filología griega, traductor de los grandes clásicos, investigador de amplios saberes, se declaraba hace poco en una conferencia, “experto en sirenas”. De esa oceánica y poliédrica especialidad surge este magnífico juego de citas cruzadas, *Sirenas. Seducciones y metamorfosis*.

Las míticas sirenas de la Grecia antigua, hijas del río Aqueloo y de una musa (que pudo ser Melpómene, o Calíope o Terpsícore); las sirenas de la *Odissea* que trataron de hechizar a Ulises; las cantoras de la isla de Antemoesa, emboscadas para seducir a los argonautas, salvados por el canto de Orfeo, tal como contó Apolonio de Rodas; Giovanni Bocaccio y las sirenas de su enciclopedia mitológica o la visión del erudito castellano Pérez de Moya; la recreación victoriana de los argonautas de Charles Kingsley y William Morris; y la evolución de las sirenas mitológicas a las *mermaids* y ondinas románticas, o de Melusina y Loreley a *La pequeña sirena* de Hans Christian Andersen. Todo resbala y fascina en estas visiones de las criaturas acuáticas que propone García Gual, un viaje “a sus curiosas representaciones en el imaginario occidental”, un recorrido por las mutaciones de sus rasgos y su percepción simbólica a través de la historia.

García Gual desenvuelve incansablemente su hilo conductor, también en el análisis de las

recreaciones pictóricas: las sirenas voladoras de las vasijas áticas, la bella mujer pez, inmortalizada por Waterhouse, o el cuadro de *Ulises*, de James. Las sirenas pasaron de ser medio pájaras a medio peces y desde el siglo VI en la iconografía aparece alguna con cola de pez, pero todavía con patas de ave, imagen que va a persistir hasta el siglo

Texto vivo, de una fresca intelectual que convierte la erudición en un río literario que nos arrastra, ilustra y entretiene, siempre con el canto de las sirenas de fondo

XII. Del mundo subterráneo del Hades al subconsciente colectivo, estas criaturas tienen la virtud de dejar intacto el misterio y permanecer en los sueños de ni-



BERNABÉ GORDÓN

ños, artistas y pensadores.

Naturalmente, persistencia a lo largo del tiempo de la interpretación alegórica de la sirena como símbolo de la feminidad indómita. El reclamo erótico de las bellas acuáticas en el romanticismo se condensa en las palabras de Andreas Krass citadas por el autor: “Lo seductor y amenazador de la mujer está representado en la figura román-

tica de la ninfa, que busca alejar al hombre de su patria y su esposa”.

Pero el libro del helenista, autor de *Epicuro* (1981), *Diccionario de mitos* (2003), y traductor de la versión más interesante de la *Odissea*, no es sólo una colección de relatos

encadenados en el hilo común de las seductoras del agua, presentes también en *La Motte Fouqué*, en Wilde y Lampedusa, hasta llegar a la genial historia de una sirena castellana, relatada por Ignacio Sanz o a la sirena feliz de De Cuenca. No es tampoco un compendio de pensadores contemporáneos que han tratado el tema, como Blanchot. Cabe también la desmitificación, tal como se observa en una pieza teatral de Walcott. Un Ulises andrajoso viaja en una balsa cuando le asaltan dos *mermaids* y él las rechaza: “Sois muy hermosas: pero sois pescados que hablan”.

Porque, aunque el desarrollo de esta obra es un torrente en el que convergen vibrantes perspectivas de diferentes épocas, la obra de García Gual es un texto vivo, bien escrito, de una frescura intelectual que convierte la erudición en un río literario que nos arrastra, ilustra y entretiene. Por utilizar la imaginación del tema, el libro ha podido estar redactado en escamas de sirenas, acuático, ágil, resbalando de unas aguas a otras, siempre con el canto de las sirenas de fondo, y una coda final sorprendente. **LOURDES VENTURA**

UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID
CBA UC3M
CÍRCULO DE BELLAS ARTES

CÍRCULO DE BELLAS ARTES / UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID
ESCUELA DE LAS ARTES 14
CURSOS Y TALLERES DE VERANO
23 DE JUNIO A 4 DE JULIO DE 2014

CASA EUROPA
Universidad Carlos III de Madrid
CULTURA INQUETA
UC3M

RARA AVIS

El Diario de Stendhal

Incapaz de medir la felicidad, el poeta, narrador y diarista José Carlos Llop (Palma de Mallorca, 1956) sabe que es imposible comparar la que le suponía “el regalo paterno de cada álbum de Tintín, por ejemplo, con la que me produjeron, al leerlos, los *Diarios de guerra y ocupación*, una antología jungueriana que me regaló Cristóbal Serra en los 70, cuando *Radiaciones* aún no se había publicado en España”. Sin embargo, el libro que conserva como un tesoro en su biblioteca es “la edición de Striyenski del *Diario de Stendhal*, cuando él ya había muerto”. Fue un regalo, pero en este caso lo que lo hace más especial es que se trata “de la primera edición completa del *Journal*. Luego, el género: la literatura diarística hace compañía y la de Stendhal, desde el origen de la conciencia sentimental del hombre contemporáneo”.

No sabe cuántos títulos tiene en casa, pues nunca los ha contado “y además hago expurgos (no los que debería: el papel se reproduce por esporas y con nocturnidad)”. La inició hace muchos años, “tantos que me parece que ya estaba empezada cuando la comencé, y sin conciencia de armar una biblioteca, sino como una prolongación de mí mismo”. Tampoco tiene pasiones bibliófilas ocultas, “y si la tuviera no la confesaría, pero como no soy bibliófilo —otra cosa es que me guste poseer algún manuscrito o ejemplar firmado de escritores a los que admiro— no tengo estas pasiones y lo siento: no está uno para perder pasiones por ahí.” **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA MIRADA DE LOS ÁNGELES** 1/4
Camilla Läckberg. MAEVA
- 2. Las tres bodas de Manolita** 2/11
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 3. Nos vemos allá arriba** -/1
Pierre Lemaitre. SALAMANDRA
- 4. La analfabeta que era un genio de los números** 4/10
Jonas Jonasson. SALAMANDRA
- 5. Bajo la misma estrella** -/1
John Green. NUBE DE TINTA
- 6. El jilguero** 3/6
Donna Tartt. LUMEN
- 7. La revocación** -/1
Michael Connelly. RBA
- 8. Regreso a tu piel** 9/9
Luz Gabás. PLANETA
- 9. La verdad sobre el caso Harry Quebert** 5/33
Joël Dicker. ALFAGUARA
- 10. La luz de Candela** 6/6
Mónica Carrillo. PLANETA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CIEN AÑOS DE SOLEDAD** 1/5
Gabriel García Márquez. DEBOLSILLO
- 2. La ladrona de libros** 2/17
Markus Zusak. DEBOLSILLO
- 3. El fin de los escribas** -/1
Gleen Cooper. DEBOLSILLO
- 4. Una mochila para el universo** 5/8
Elsa Punset. BOOKET
- 5. Danza de dragones. CHyF5** 6/32
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 6. El amor en los tiempos del cólera** 3/3
Gabriel García Márquez. DEBOLSILLO
- 7. Cincuenta sombras de Grey** 10/16
E.L. James. DEBOLSILLO
- 8. Crónica de una muerte anunciada** 4/2
Gabriel García Márquez. DEBOLSILLO
- 9. Juego de tronos. CHyF1. Edición Omnium** 9/8
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 10. Choque de reyes. CHyF2. Edición Omnium** 8/8
George R.R. Martin. GIGAMESH

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

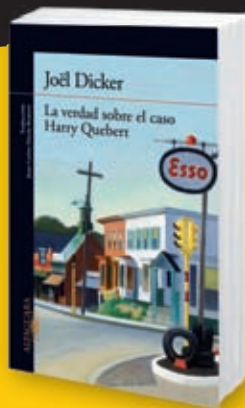
- 1. LAS GAFAS DE LA FELICIDAD** 2/9
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 2. Yo fui a EGB** 1/25
Javier Ikaz / Jorge Díaz. PLAZA & JANÉS
- 3. Reinas malditas** 5/6
Cristina Morató. PLAZA & JANÉS
- 4. El mundo en tus manos** 3/8
Elsa Punset. DESTINO
- 5. La gran desmemoria** 4/7
Pilar Urbano. PLANETA
- 6. E2: Potencia tu energía** 7/2
Pam Grout. PLANETA
- 7. El libro (de los 50 años) de Forges** 6/10
Forges. ESPAÑA
- 8. Canta Irlanda. Un viaje por la isla esmeralda** 9/2
Javier Reverte. PLAZA & JANÉS
- 9. Cocina Can Roca** -/1
Joan Roca Fontane. PLANETA
- 10. Estoy bien** 10/6
J.J. Benitez. PLANETA

INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DIVERGENTE** 1/4
Veronica Roth. MOLINO
- 2. Divergente 2. Insurgente** 5/2
Veronica Roth. MOLINO
- 3. Divergente 3. Leal** 2/11
Veronica Roth. MOLINO
- 4. El principito** 3/30
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 5. Diario de Greg 7. Buscando plan** 4/29
Geronimo Stillton. DESTINO
- 6. Libro de magia. Guía práctica** -/1
VV.AA. ALFAGUARA
- 7. El principito. Edición del cincuenta aniversario** -/1
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 8. Octavo viaje al Reino de la Fantasía** 7/13
Geronimo Stillton. DESTINO
- 9. El pez Arcoiris** -/1
Marcos Pfister. BEASCOA
- 10. El monstruo de colores** -/1
Anna Llenas. FLAMBOYANT

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa GÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita

La verdad sobre el caso Harry Quebert

Más de dos millones de lectores
ya saben quién mató a Nola Kellergan

Mejor libro del año según los lectores de *EL PAÍS*
XVI Premio *QUÉ LEER* de los lectores al mejor libro traducido

LITERARIAMENTE
ADICTIVO

50 AÑOS
de buena literatura
ALEAGUARA
1964-2014

Una memoria coral

IGNACIO ECHEVARRÍA

No hay personalidad tan anodina que, reconstruida a través de los testimonios parciales de quienes la conocieron —a veces muy pasajera o sesgadamente, en momentos y contextos acaso muy distintos—, deje de ejercer alguna fascinación y hasta suscite un cierto enigma. Lo comprendió muy bien Orson Welles cuando concibió el guión de *Ciudadano Kane*, paradigma de una fórmula empleada hasta la saciedad por cineastas, novelistas, documentalistas, biógrafos y reporteros para trazar el perfil de los más diversos personajes. Así que no puede decirse que *Fogwill, una memoria coral* (Mansalva, Buenos Aires, 2014) sea resultado de una idea muy original. Su autor, Patricio Zunini (Buenos Aires, 1974), declara haber dedicado varios meses a entrevistar “a amigos, escritores, editores y diferentes personas del ambiente cultural que conocieron a Fogwill [cerca de medio centenar, en total], con la intención de enhebrar una narración a partir de esos testimonios de primera mano”. Hasta aquí, nada fuera de lo corriente. Menos usual es la radicalidad con que Zunini ha llevado a término su empeño, resuelto a no interponer en ningún momento su propia voz, limitándose al montaje de los diferentes testimonios. El talento, el fino oído, el rigor y la delicadeza con que ha procedido convierten su libro en una lectura electrizante, magnética, divertidísima, conmovedora, hasta tal punto que incluso quien no haya tenido hasta la fecha noticia de Fogwill puede disfrutar esta “memoria coral” como una construcción narrativa espléndidamente lograda.

Claro está que Fogwill pone mucho de su parte. Quiero decir que el personaje es tan estupendo que, aun empleando mucho menos talento que el de Zunini, cualquier aproximación al mismo daría mucho juego. No han transcurrido aún cuatro años desde su muerte, en agosto de 2010, y ya están escribiéndose en Argentina al menos dos biografías sobre Fogwill. Las dos serán suculentas, no cabe duda; así lo deja suponer el libro de Zunini, que por su lado plantea —dice él mismo— “un texto coral que, sin la pretensión universalista de la biografía ni la ligereza del anecdotario, da cuenta de cómo la memoria colectiva recuerda (construye) a uno de los escritores argentinos más relevantes de los últimos treinta años”.

Este carácter de “memoria en marcha” es lo que confiere a *Fogwill, una memoria coral* un interés particular, y hace al libro insus-

tituible. Tanto más en cuanto que, llegado el momento, Fogwill, dedicado profesionalmente a la publicidad, y siempre discutiendo estrategias mediante las cuales promocionarse tanto a sí mismo como a los escritores y los libros en que creía, optó por constituirse en esa versión comercial —capitalista— del mito que viene a ser la marca. Lo observa muy bien Sergio Chejfec: “Creo que buena parte de su tarea de provocación ideológica, estética, literaria pasaba por su deseo de encontrar un lugar visible [...] Recuerdo como un hecho impactante cuando Fogwill decidió convertirse en marca: despojarse de los nombres y aparecer en los libros, públicamente, sólo con el apellido. Era una operación de marketing llevada a la literatura, y para entonces no muchos vieron la carga iconoclasta implicada en el gesto”.

El trabajo de Zunini —nada hagiográfico, dado que también recoge testimonios escépticos y condescendientes, a veces reticentes e incluso agrios, como no podía ser menos, tratándose de un incorregible rompelotas como era Fogwill— nos permite apreciar los efectos todavía actuantes de esa operación una vez desaparecida la figura de su impulsor. Se trata —es importante insistir en ello— de una operación más que personal, ligada a una exigente pero nada estrecha concepción de la literatura que, gracias sobre todo a Fogwill, goza en Argentina de una envidiable salud.

Evocando la decisiva actividad de Fogwill como promotor —más de tres décadas atrás— de lo que luego iba a constituirse como el nuevo canon de la literatura argentina, vigente en la actualidad, Francisco Garamona recuerda que el mismo Fogwill decía: “Armé ese canon para meterme adentro”. Lejos de constituir una boutade, la frase (que bien pudieron haber hecho suya Eliot, Borges o Benet, por poner sólo tres ejemplos) expresa inmejorablemente la actitud que, en forma tácita o abiertamente polémica, los grandes escritores mantienen respecto al medio literario en el que irrumpen y que contribuyen a renovar y a configurar. Algo que poco tiene que ver con la mezquina susceptibilidad, poseída de ansiedad comparativa, que caracteriza a muchos de quienes son tomados hoy por agitadores. Menos aún con la corrección política y el espíritu ecuménico que, fuera de la red, caracterizan la vida literaria en general. ●

El talento, el fino oído, el rigor y la delicadeza con que Zunini ha procedido convierten su libro, *Fogwill, una memoria coral*, en una lectura electrizante, magnética, divertidísima, conmovedora, hasta tal punto que incluso quien no haya tenido hasta la fecha noticia de Fogwill puede disfrutar esta “memoria coral” como una construcción narrativa espléndidamente lograda



Willie Doherty, golpe de amnesia

| **WILLIE DOHERTY. EL AMNÉSICO.** GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ. Doctor Fourquet, 20. MADRID. Hasta finales de junio. De 6.500 a 75.000 euros. |

Un hombre conduce un coche negro. Su mirada se concentra sobre la carretera. Está nublado. El cielo se ha cubierto de gris. Acaba de llover y el suelo está húmedo. Puede que los neumáticos no se agarren bien al asfalto resbaladizo y por eso él tenga que mantenerse tan atento. Podría ser que lo que parece concentración no sea sino au-

sencia, que su mente esté en otro lugar y en otro momento, fuera de allí. De pronto frena y se para en el arcén. Abandona el automóvil y se adentra en un bosque. Detiene su caminar en un claro. Ha llegado. Está en el lugar al que había huido mientras conducía. Ahora sólo le queda encontrar el momento. Tiene que regresar, retroceder,

retornar, volver a un tiempo perdido. Su rostro es una máscara. Es imposible leerlo, no hay emociones. Se mantiene como un jeroglífico, un enigma que resolver. No hay un gesto ni una expresión que explique por qué ha ido hasta allí. Se tumba sin miedo a mancharse el impoluto abrigo marengo que lleva puesto. Ir con traje y corbata os-

curo a un bosque para acostarse sobre un lecho de hojas caídas resulta extraño. No sería intencionado, si no fruto de un impulso, aunque él parecía determinado. Sabía a dónde se dirigía y lo que tenía que hacer: sentir la tierra bajo su cuerpo. Ha extendido sus manos a un lado y otro de la cabeza. Golpea el terreno con las palmas. Su cara



está pegada al suelo. Ve a un insecto trepando por las hojas putrefactas. Gira el cuello y mira cómo una lombriz se retuerce. El espíritu que estaba convocando se aparece. Ha ocupado su puesto. También ha regresado, ha vuelto a ese claro, es un retornado. Le han despojado de sus ropas. Sólo le han dejado la camiseta interior y los calzoncillos. Lleva el pelo rapado y tiene grandes patillas que le cortan las mejillas. Apareta ser más joven. Se desvanece. El hombre de gris se ha levantado. Tiene la cabeza gacha, mira al suelo, y se ha metido las manos en los bolsillos del abrigo. Levanta un pie, lo adelanta y apoyándolo lo mueve como si aplastara una colilla para apagarla. Su elegante zapato de cordones no se ensucia. Se marcha. Un hombre conduce un coche negro...

La historia se repite una y otra vez. Es un bucle continuo. El protagonista, los protagonistas están atrapados en un pretérito imperfecto que se hace

FRAMES DEL VÍDEO
EL AMNÉSICO, 2014

presente tenazmente. Podría haber sucedido en cualquier lugar, en cualquier momento. Aquí y hoy también. Recuerda a una secuencia de un filme de misterio, a la escena capital de un *thriller* clásico. Tiene todos los elementos para parecerlo, aunque el ritmo sea lento porque la cámara se demora demasiado en los menores. Quizás se trate de una historia de fantasmas, de apariciones y, sobre todo, desapariciones, como ese otro vídeo, *Ghost Story* (2007), del mismo autor, Willie Doherty (Derry, Irlanda, 1959), en el que se recorre un camino solitario mientras una voz en *off*, la de Stephen Rea, el actor que encarna ahora al hombre de gris, relata distintos episodios violentos, habla “sobre el dolor y el terror que han sucedido allí” sin demostrar ninguna emoción, igual que ahora se mantiene impenetrable. En este nuevo trabajo, *El amnésico*, producido para esta individual en la galería Moisés Pérez de Albéniz, no hay una única conclusión, como no tiene principio ni final, ni existe una víctima y un

asesino, a pesar de se haya cometido un crimen. Doherty no toma una posición clara—aunque se intuye cuál es en su regresar constante—sobre las políticas del olvido que se han impuesto en ese territorio de conflicto que ha sido—y es todavía, aunque prefiera obviarse—su país. Una obligación de desmemoria que queda rota por ese pasado que vuelve repetidamente y que im-

Quizás se trate de una historia de fantasmas, de apariciones y de desapariciones.

No hay una conclusión única.

La amenaza está implícita

pediría construir un futuro. No hay que recordar, insisten. Sin embargo, las huellas de lo que sucedió permanecen, el paisaje ha quedado marcado, ha sido herido, como lo demuestran las cicatrices de las cortezas de los árboles de la serie fotográfica, *Damage*, que acompaña a la película en esta ocasión, o los parajes industriales alemanes de su vídeo *Secretion*, que se proyectó en la última Documenta, y que evidenciaban un trauma, el de la historia. La amenaza está implícita, como ocurre en la obra que presentó en la Bienal de Venecia de 2005, *Nonspecific Threat*, en la que la cámara rodea a un hombre cuyo aspecto podría resultar agresivo, a pesar de que nunca se sepa si es el que intimida o el intimidado. La violencia no ha desaparecido, como se querría. Quizás se pretenda invisible, pero está allí. Sólo hay que fijarse en los detalles. Olvidar no es tan fácil. Lo sabemos bien aquí. **SERGIO RUBIRA**



Sara Ramo: *lux ex tenebris*

SARA RAMO. DESVELO Y TRAZA MATADERO. Paseo de la Chopera, 14. MADRID. Hasta el 30 de julio.

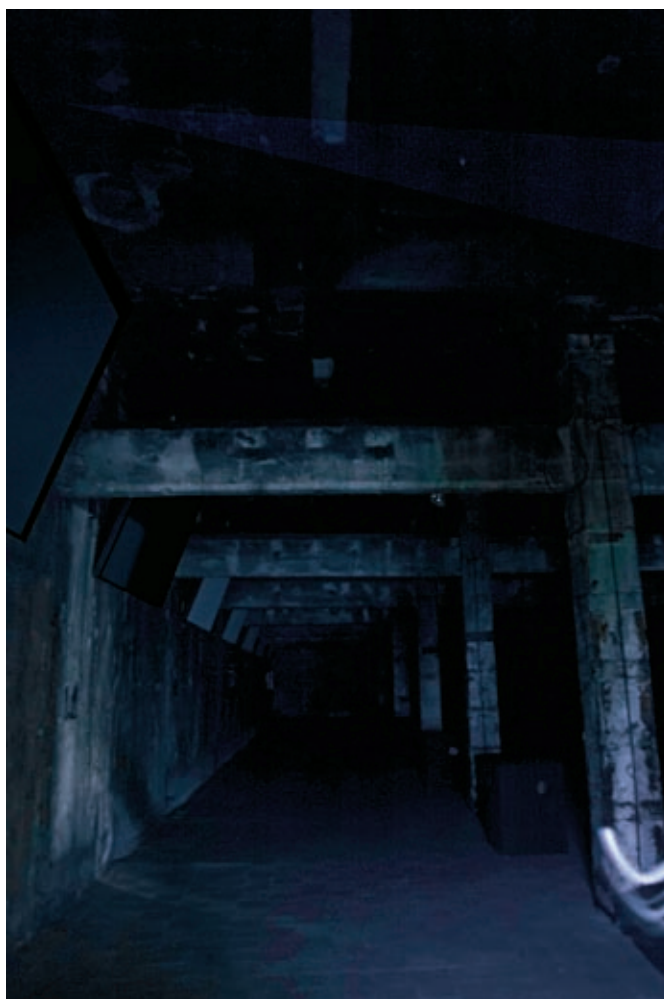
Sara Ramo (Madrid, 1975) ha preparado la cámara frigorífica de Matadero para convertirla en un teatro de apariciones, y quizá sea este su mejor proyecto hasta la fecha. Los visitantes, que entrarán en pequeños grupos y deberán permanecer completamente a oscuras, sentados en unas cómodas butacas durante veinte minutos, vivirán una experiencia perceptiva inédita de la que no les puedo dar detalles, pues atentaría contra su fundamento: la incertidumbre. Pero sí puedo ofrecerles algunas referencias. A finales del siglo XVIII se pusieron de rabiosa moda las “fantasmagorías”, espectáculos de terror cuyo maestro fue Étienne-Gaspard Robertson, aeronauta y *showman* que utilizaba para sus danzas de imágenes proyectadas escenarios a veces tan siniestros como la cripta de un convento abandonado en París. La privación de la luz es prescriptiva para cualquier forma de proyección –aunque los avances tecnológicos hayan rebajado esa exigencia– pero además lleva asociados valores morales y simbólicos de los que no nos hemos olvidado: es una forma de tortura que sigue en boga, un castigo, y, en sistemas religiosos/sociales como el masónico, forma parte de los rituales de iniciación, como paso previo a la iluminación. *Lux ex tenebris*. La pintura nació en la profundidad de las cavernas, donde la oscilación de las luces de las antorchas animaba las representaciones, y el arte contemporáneo ha ex-

plorado, tímidamente, la visión en la oscuridad. Recordemos solo los *dark spaces* que James Turrell comenzó a hacer a mediados de los ochenta –en cuyo funcionamiento se basa Sara Ramo– o, mucho más reciente, la *performance* dirigida por Tino Sehgal en Documenta 13, *This Variation*, que explotaba la probada agudización de otros sentidos a través de la ceguera temporal que nos imponía, además de abundar en las revelaciones que trae la adaptación del ojo a las tinieblas.

La artista madrileña/brasileña, que tiene ahora otro proyecto en el EAC de Uruguay y prepara la “traducción” de este de Matadero a La Panera en Lérica –será en octubre–, había ya experimentado con este tipo de intervenciones en la Fundação Eva Klabin de Río de Janeiro, en la que ocupó la hermética habitación en la que dormía, siempre de día, la dueña de la casa-museo. Las alucinaciones hipnagógicas que preceden al sueño y la fantasía que se desata en la oscuridad están también en la base

de esta instalación. La oscuridad nos desposee de referencias espaciales e, incluso cuando conseguimos ver algo, omite mucha información sobre lo vislumbrado: de noche todos los gatos son pardos. Y ¿qué veremos en *Abierto x Obras*? Dependerá de cada

Las alucinaciones que preceden al sueño y la fantasía están en la base de esta instalación. Quizás sea su mejor proyecto hasta la fecha



VISTA DE LA INSTALACIÓN *DESVELO Y TRAZA* EN MATADERO

cual: cada ojo responde de manera diferente y, sobre todo, cada cerebro completa la carencia de datos y “proyecta” una interpretación diversa. Como en un test de Rorschach. Para evitar decepciones, les advierto que, a no ser que hagan trampa –y habrá un vigilante para impedirlo–, saldrán de la sala sin alcanzar ninguna certeza. Así lo ha querido la artista... una opción tan válida como la de dejar que descubramos la tramoya. No hay, por tanto, “Iluminación”: lo que obtenemos es esa conciencia que Turrell definía como *seeing myself see*, la placentera picazón de la curiosidad y un asombro similar al que experimentamos cuando esperamos pacientemente en la noche para contemplar las estrellas. Yo sí pude ver si hay algo o no hay nada. A quienes conocen su trabajo anterior –les animo a que lo hagan– les diré tan sólo que también aquí juega algún papel el entorno objetual más cotidiano. **ELENA VOZMEDIANO**



STILL DEL VÍDEO DRINKING SONG, 2011

La colaboración entre artistas viene siendo cada vez más frecuente. Aunque han existido siempre, el relato de la historia del arte durante la Modernidad tendía a ocultarlas. Gracias al ocaso del mito del artista genio, severo y transcendental, los trabajos conjuntos ocasionales y los emparejamientos fugaces o duraderos han adquirido un nuevo interés, mientras se afianzaban nuevos valores estéticos, como el azar, la liviandad y el humor.

En el caso de Donna Conlon (Atlanta, 1966) y Jonathan Harker (Ecuador, 1975) fue un encuentro casual en una visita a una planta de reciclaje de vidrios en Panamá lo que les llevó a una colaboración —después de proyectos de Conlon con Markus Ahlen, Regina José Galindo y William Kentridge—, que siguen manteniendo en aquel país desde 2006 y de la que ha resultado una docena larga de vídeos, con los que se han introducido en el circuito internacional, las bienales más prestigiosas y en las colecciones de algunos de los principales mu-

Humor poscolonial

DONNA CONLON & JONATHAN HARKER. GALERÍA ESPACIO MÍNIMO.
Dr. Fourquet, 17. MADRID. Hasta el 25 de julio. De 6.600 y 14.700 euros.

seos, como el Guggenheim y la Tate Modern.

A ambos les une su formación anterior en otros campos del pensamiento; Donna estudió primero biología y luego escultura y Jonathan se interesó por la filosofía, en concreto la semiótica, antes de que convergieran en el videoarte. Sin embargo, su producción se caracteriza por evidenciar la manualidad y la frescura en la construcción de acciones y tramoyas. Así como por una concepción plástica muy precisa y cuidada, donde cada plano parece haber sido compuesto y montado con un ritmo exacto; y por una sensibilidad tan atenta a las texturas como a la brillantez cromática tropical. Se trata de vídeos donde la calidad y el placer visual cuentan. A pesar de que las pequeñas historias que nos pre-

sentan parezcan triviales, utilizan como protagonistas objetos cotidianos de desecho y todo se trate como un mero juego. Cuentos que terminan con moralejas irónicas y provocan la sonrisa.

Por supuesto, la aparente ligereza e incluso ingenuidad esconden su compromiso de perfil ecológico, filtrado por una perspectiva socio-arqueológica, y una ambición bastante inusual para plantear ingeniosas metáforas sobre el comportamiento de individuos y colectivos, en el marco de la crítica poscolonial que Conlon y Harker desarrollan desde un posicionamiento muy localista. Todo este trasfondo se encuentra en la selección de cuatro piezas recientes en su primera exposición en esta galería, cuyo montaje alterna pantallas y gran-

des proyecciones. Vídeos que quienes no visiten esta muestra, podrán ver junto a otros anteriores, o volver a contemplar en la web de Donna Conlon.

Drinking Song y *Tapitapultas* cuestionan la relación identitaria de Panamá con Estados Unidos. Modesta pero incluso orquestada es la *performance* en *Drinking Song* (2011) del himno estadounidense con poco más que los cascos de cervezas panameñas, cuya metáfora los críticos latinoamericanos alargan hasta la importancia de la música yankee en la invasión estadounidense para derrocar al dictador Noriega, y los anglosajones en el origen del himno en una cancioncilla de estudiantes ebrios. Pero es con *Tapitapultas* (2012) donde reconocemos su característica estrategia lúdica, al mostrar un juego de catapultas con tapones de plástico que, con suerte, al-

Se trata de vídeos donde la calidad y el placer visual cuentan. Historias que terminan con moralejas irónicas y provocan la sonrisa

canzan el hueco en una plataforma de lo que fue una base militar estadounidense y hoy es un mirador turístico. Hasta formar una montaña enorme.

Para *Efecto dominó* (2013), Conlon y Harker estuvieron rescatando viejos ladrillos que eran reemplazados en el Casco Viejo, que vamos recorriendo hasta que su progresión ascendente termina en una especie de suicidio. La dialéctica entre el individuo y la colectividad es el trasunto de *Zincfonía tropical* (2013), con mangos como protagonistas. **ROCÍO DE LA VILLA**

Maniobra de escapismo



DE ARRIBA A ABAJO, JULIO ADÁN: *CAPILARIDAD*, 2014; JUAN ESCUDERO: *WILDERNES*, 2014. NOÉ SENDAS: *GEOMETRIES*, 2013

Hace sólo unos días, Madrid volvía a vivir otro de esos tornados artísticos que invaden las agendas y se arremolinan en los albores de la calle Doctor Fourquet. A la inauguración conjunta del pasado sábado de las muchas galerías instaladas allí, la última de la temporada con un latente sentimiento de despedida, se sumó a inicios de semana una nueva edición de Entreacto, el proyecto lanzado desde la Universidad Complutense con el apoyo de la Fundación Banco Santander, que aprovecha el tiempo de desmontaje entre exposiciones de dichas galerías para mostrar el trabajo de estudiantes de Bellas Artes. Una clase práctica maestra de presentación pública. La privada la ofrecía Open Studio, que por tercer año invitaba a visitar más de 40 talleres de artistas que trabajan en la capital.

En medio de todo eso, desde el espacio **Cruce**, Julio Adán (Madrid, 1977) ponía en funcionamiento *Capilaridad* para exponer sus últimos dibujos compuestos a base de una mecha, un bote de tinta, papel y una superficie de apoyo.

JULIO ADÁN. CAPILARIDAD
CRUCE CONTEMPORÁNEO. Dr. Fourquet, 5
MADRID. Hasta el 14 de junio.

JUAN ESCUDERO. DESORDEN
GALERÍA ALEGRÍA. Dr. Fourquet, 35
MADRID. Hasta finales de julio.
De 400 a 2.000 euros.

NOÉ SENDAS. GEOMETRIES
BLANK PAPER. Nao, 4. MADRID
Hasta finales de mayo.

Una tinta que el artista traslada de un recipiente hasta la superficie del papel en un baile de fusiones y tensiones. Cada sábado realiza una obra (mañana es la segunda entrega de un total de cuatro), por lo que toda esta exposición es un *work in progress* y nunca está acabada. Algo parecido a trabajar en un taller. Un trabajo coherente en su empeño por trastocar los conceptos clásicos del arte, entre ellos la idea clásica de dibujo, y hacer del proceso creativo un motor y un fin.

El mismo movimiento centrífugo encontramos en la **Galería Alegría** con el *Desorden* propuesto de Juan Escudero (Bilbao, 1966). También estas obras proponen una reflexión sobre el dibujo y en ellas importa más el proceso que el resultado. Un trabajo que empezó hace unos años con dibujos automáticos sobre *papeles secundarios*, manteniendo hasta hoy la misma idea de entresijo orgánico. Emociona ver la labor paciente y laboriosa que esconden esas estructuras internas bajo la piel, la aquí representada y la del papel. *Unknown Pleasures*, el mítico disco de Joy Division pone los títulos de las obras. Y sí, uno acaba pensando en las últimas palabras de la canción *Disorder*, que da título a la exposición: *Feeling, Feeling...*

En **Blank Paper**, un espacio dedicado a la fotografía que combina escuela y exposiciones, Noé Sendas (Bruselas, 1972) presenta varias de sus últimas *Geometries*: fotomontajes en los que fotografías, esculturas e incluso fotogramas de viejas películas son manipulados para eliminar todo rasgo de personalidad, convirtiendo a personas en enigmáticos objetos. Todo lo que aquí vemos son figuras inquietantes y fantasmales, elegantes y abstractas. La exposición parte del proyecto de un libro que Sendas ha hecho junto a Sandra Feio. Un curioso juego de escalas, ritmos, colores, recortes y transparencias que, más que relatar ausencias o evocar memorias, explora la idea de "pausa en movimiento", fijando el instante en el que el tiempo parece suspendido en la retina del espectador. Y ahí nos quedamos cómodamente también, en el silencio que genera la incertidumbre, que es el punto de partida de este artista. Sofisticada maniobra de escapismo donde encontramos, mágicamente, en los sitios más extraños. **BEA ESPEJO**

FUNDACIÓN **MAPFRE**

NUEVA SALA DE EXPOSICIONES
BÁRBARA DE BRAGANZA

C/ Bárbara de Braganza, 13



PRÓXIMA APERTURA **30 MAYO 2014**
vanessa winship

www.fundacionmapfre.org

Síguenos en
<http://www.facebook.com/fundacionmapfrecultura>
Twitter @mapfrecultura



Una coda para el Euskalduna

El Palacio Euskalduna de los arquitectos Soriano y Palacios se construyó en 2000 como oportuna respuesta al *modelo Bilbao*. Tras quince años, los autores vuelven a la ría sin caer en la tentación de imitarse a sí mismos, lejos de facsímiles o nostalgias estériles.

Un relato apócrifo señala al Palacio Euskalduna como una eficaz anomalía del sistema. En el concurso de 1992, los miembros del jurado, quizá divertidos por el muy bilbaíno lema *El buque fantasma... naturalmente*, otorgaron el primer premio a un par treintañeros convenientemente inexpertos, Federico Soriano y Dolores Palacios (Madrid, 1961 y 1960). Es muy posible que quedasen seducidos por la vibración poética del gran casco de

acero corten, una caja escénica fondeada sobre los antiguos astilleros del Nervión, y apostarían así por ellos como respuesta autóctona al Guggenheim de Frank O. Gehry. Salió bien y comieron perdices: el proyecto se acabó en 2000 y otorgó premios y prestigio a sus autores.

El tiempo pasa y tras casi quince años, el Euskalduna, como nuestras propias esperanzas milenaristas, necesitaba un impulso renovado. Como bien



explican sus arquitectos, las necesidades funcionales de un palacio de congresos han cambiado algo en este devenir; en épocas de convenciones y *sponsors* las áreas de intercambio necesitan de unas superficies que revelan a los antiguos vestíbulos como insuficientes. Para remediarlo, se ha levantado un nuevo volumen que colmata la alineación con la Avenida de Abandoibarra, añade 6.000 m² de superficie al conjunto e in-

troduce una nueva sala multiusos de 400 plazas de capacidad.

Al crecer, el Euskalduna no intenta ocultar sus costuras, sino que opta por la adición de piezas independientes y perfectamen-

El Euskalduna no se amplía, sino que cambia de estado: sus distorsiones y trazados oblicuos mantienen la entropía del edificio original

Mapping the Blind Spots
Un proyecto de NOPHOTO y Sputnik

04/06/2014 - 27/07/2014
Museo Lázaro Galdiano (Serrano 122)
ENTRADA GRATUITA

PHOTOESPAÑA 2014 

Fot. Michal Luczak /Sputnik Photos & Iñaki Domingo / NOPHOTO



te diferenciadas. “Lo que he aprendido es: hazlo de manera intuitiva, no como creas que tiene que ser para cumplir con lo anterior”, dice Soriano. Se trata, en realidad, de conocerse a uno mismo: nuestro aprendizaje no se basa sólo en la reproducción imitativa de los gestos que observamos, sino en una comprensión más profunda de las intenciones del otro. Por ejemplo, empezamos a hablar cuando entendemos, más allá de copiar

una mera colección de sonidos, cómo aplicar los matices de un contexto y tono a un discurso. Análogamente, una buena forma de evitar el pastiche en arquitectura consiste en captar los procesos que conducen a la forma sin vincularse a las formas mismas. Si se atiende a la propia mecánica interna del proyecto se establecerán relaciones de semejanza con lo preexistente sin caer en la literalidad. El Euskalduna, por tanto, no se amplía, sino que cambia de estado: sus distorsiones y trazados oblicuos mantienen la entropía del edificio original; las nuevas salas parecen haber sido sorprendidas *in fraganti*, abandonadas durante un instante por los operarios de los astilleros. Esta impresión se traslada a la cubierta –una fachada más, dado el desnivel entre la calle y el solar–, donde la disposición de los materiales rememora una maderada fluvial con sus gancheros ausentes, quizás buceando en el vestíbulo.



SANTONJA-CUBAS

La obra de Soriano y Palacios también nos interroga sobre otro cambio: el de nuestra relación con los tiempos de la arquitectura. Quizá el Euskalduna era lo que necesitaba una ciudad aún ignorante de su propio papel en la arquitectura por venir. Desde entonces, el *efecto Bilbao* ha sido sacralizado y demonizado por igual, y carece aún de veredicto ecuánime. De la misma forma, la propia tipología de auditorio ha degenerado en Mac-

LA AMPLIACIÓN DEL EUSKALDUNA
EN PRIMER TÉRMINO.
A LA IZDA, IMAGEN
DEL NUEVO VESTÍBULO

Guffin político, pasando a ser convenientemente escrutada por una *mayoría silenciosa*. Bilbao estuvo antes y llega después de todo eso. “Nuestra historia es el material de construcción del futuro”, dijeron los arquitectos a finales del siglo pasado, sin saber cuán acertados estaban. **INMA E. MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**



La resurrección del Greco IV Centenario

Curso de Verano 2014

Universidad Complutense y Fundación Amigos del Museo del Prado
Auditorio del Museo del Prado. Del 1 al 3 de julio

Conferenciantes

Rafael Alonso, Miquel Barceló, Javier Barón, Xavier Bray, Francisco Calvo Serraller, Javier Docampo, Carmen Garrido, Fernando Marías, José M^a Riello Velasco, Leticia Ruiz, Agustín Sánchez Vidal

BECAS: 25 estudiantes UCM y 10 *Patronos Internacionales* para estudiantes extranjeros. Solicitudes del 2 al 20 de junio

CRÉDITOS: profesores (3) y alumnos UCM (2, 5 libre configuración, 1, 5 ECTS). Plazas limitadas

Información y matrículas: www.amigosmuseoprado.org
Tel. 91 420 21 21



Fundación Amigos
Museo del Prado

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE

Con el patrocinio de

ACS



ESCENARIOS

En las obras para un solo instrumento el compositor está más expuesto. No hay opción de ocultarse bajo complejas tómbicas. Tampoco puede hacerlo el solista que ejecuta la partitura. Todo es lenguaje desnudo. Igual ocurre con el monólogo teatral: un salto sin red para autor, director y actor, los tres ejes sobre los que se sostiene cualquier montaje. Ejemplo absoluto de ese arriesgado caminar sobre el alambre lo podemos en-

que la guiase en este desafío que tenía entre ceja y ceja desde hacía años, y que se determinó a subir sobre las tablas tras la decepción mayúscula que experimentó en el Teatro Real con la versión operística de Britten. “Me dejó completamente fría, y eso que cuando la leí en su día me había emocionado”.

Su determinación fue apostar por todo lo contrario: por la austeridad del monólogo frente al ostentoso despliegue de re-

Un papel que, además, le valió el Premio Valle-Inclán en 2012.

Los hitos de Espert y Machi no son los únicos fogonazos de solistas que han deslumbrado la cartelera. Dentro del territorio *off* María Hervás protagonizó en el Teatro del Arte *Confesiones a Alá*, la polémica interpelación al dios musulmán de la pastora marroquí Jbara: “Los pobres follamos como animales simplemente porque es gratis”. Es la frase descarnada con

Monólogos, los solistas toman la escena

Es un género en auge. Los escasos recursos que requiere lo impulsan en tiempos de presupuestos ajustados al milímetro. En los últimos meses hemos asistido a ejemplos soberbios, de Nuria Espert, Carmen Machi, María Hervás... La Asociación de Autores de Teatro, a su vez, celebra este lunes en el Círculo de Bellas Artes la XVIII edición del Maratón de Monólogos, gran escaparate de la dramaturgia española de hoy.

contrar estos días en el Teatro de la Abadía, que ha repuesto *La violación de Lucrecia* (se estrenó en 2010 en el Español), con Nuria Espert en estado de gracia interpretativo. Encarna todos los papeles que concurren en el poema shakespeariano: la ingenua Lucrecia, el atribulado Tarquino, el desolado Colatino, el reivindicativo Lucio Bruto... Enorme trabajo en el que destila toda la sabiduría acumulada a lo largo de una vida pateando escenarios. Casi una hora y media orquestada por Miguel del Arco, reclutado por Espert para

cursos de la ópera. El resultado obtenido prueba el vigor escénico del género, capaz de desarrollar, con los resortes mínimos, una tensión emocional en continuo crescendo. Miguel del Arco está también detrás (como director y autor) de otro de los monólogos que más hondo ha calado entre el público en los últimos tiempos: *Juicio a una zorra*, repaso comprimido de la peripecia vital de Helena de Troya, a la que Carmen Machi estampó una variedad infinita de registros, oscilantes entre lo chabacano y lo sublime.

la que arranca el monólogo de Saphia Azzeddine, que podrá verse de nuevo en el Teatro Lara a partir del 25 de junio.

El Matadero acogió esta temporada otro soliloquio enfervorizado, el que compuso José Luis García-Pérez a lomos del *Diario de un loco* de Gogol. Luis

“El maratón es una ventana para nuestros autores teatrales, que lo tienen tan complicado para llegar al escenario” J.C. Rubio

Luque, como director, fue el encargado de dosificar el proceso de degeneración mental que sufre el infeliz funcionario Aksenti, trasunto del que llevó a la tumba al propio escritor ruso. Luque, fogueado a la vera de Narros, figura en el amplio plantel de participantes del Maratón de Monólogos que organiza la Asociación de Autores de Teatro, una cita que alcanza este año su XVIII edición y que acoge el Círculo de Bellas Artes. En total serán 21 piezas las que se presenten a lo largo de poco más de tres horas (entrada gratuita



JAVIER NAVAL

este lunes, 2). Entre los firmantes de esos textos aparecen: Paco Mir, Guillermo Heras, Juan Carlos Rubio, Juana Escabias, Mariam Budia, Alfonso Plou... Como directores: Pérez de la Fuente, Mariano de Paco, Pedro Villora, Daniel de Vicente... Del gremio actoral circularán por el CBA: Charo López, Daniel Muriel, Carmen Conesa, Manuel Galiana, Carlos Seguí...

“Pretendemos abrir una ventana a la dramaturgia española contemporánea, que lo tiene tan complicado para ver sus textos en el escenario”, explica

“El monólogo es un género muy eficaz para apelar al espectador. Al personaje no le queda más remedio pues está solo en escena” Alfonso Plou

Juan Carlos Rubio, organizador del maratón y autor de *Arizona*. Las obras duran alrededor de 10 minutos. Son destellos que buscan llamar la atención de los programadores y ponerles tras la pista de los dramaturgos que están escribiendo el teatro español del presente. Rubio concurre

con *Llámame frívola*, reflexión en clave humorística sobre la insensibilización que provoca la continuada exposición a los medios de comunicación y su bombardeo informativo. Tantas noticias (en el desayuno, en el almuerzo, en la cena) acaban creando una costra que puede blindar la compasión. Ese efecto colateral no parece embotar a los autores del maratón. Casi todos asestan sus plumas en conflictos actuales y muy cercanos. Fernando J. López, por ejemplo, encara los ataques a la comunidad homosexual en *La úl-*

NURIA ESPERT DURANTE LA VIOLACIÓN DE LUGRECIA

tima y nos vamos, que dirige Luis Luque. Alfonso Plou, en *Friedman regresado del Averno*, satiriza al economista estadounidense. “Ya tenía ganas de hacerlo. En el monólogo, tras negársele la entrada en el cielo, se instala en el infierno y allí es capaz de convencer a Satanás para que lo privatice. Me interesa mucho su figura. Es poco conocida pero sus postulados económicos son hoy el pan nuestro de cada día”, comenta el artífice (junto a Julio Salvatierra) de *Transición*, o por-



BRUNO GIORDÍA EN *UN BUEN DÍA*, MARÍA HERVÁS EN *CONFESIONES A ALÁ* Y JOSÉ LUIS GARCÍA-PÉREZ EN *DIARIO DE UN LOCO*

tuno guiño a Adolfo Suárez ensalzado por los críticos de El Cultural como mejor obra de 2013. Plou ha pasado de componer una dramaturgia centrada en artistas (Lorca, Buñuel, Dalí...) a poner el foco sobre políticos y economistas. “Signo de los tiempos”, concede con una media sonrisa. Su idea es extender la diatriba contra Friedman más allá de una hora para que en el futuro pueda sostenerse en la cartelera por sí sola. De momento, su primer esbozo será moldeado en el Círculo por Pérez de la Fuente.

LA AUSTERIDAD DE PETER BROOK

Mariano de Paco hará lo propio con *No sé nada*, de Paco Mir. “Es la historia de un hombre que no consigue explicarse el porqué de sus decisiones. Una reflexión surrealista y crítica sobre los estragos del conformismo”, comenta De Paco. Este fecundo director lució en abril en el Sol de York su versión del monólogo *Un buen día*, de Denis Lumborg, que venía de agitar el circuito alternativo londinense. “En la cartelera cada vez se encuentran más monólogos y los espacios escénicos cada vez están más vacíos. Al final, a la fuerza, el teatro que se hace hoy día

se ha asentado en la filosofía de la austeridad defendida siempre por Peter Brook”, afirma con sorna. Es lo que piensa también el veterano Miguel Rellán, que ahora pone a prueba su resistencia física en el Teatro Español: 80 minutos en solitario sobre las tablas rememorando la historia del gran pianista Novecento, escrita por Alessandro Baricco. “El monólogo está de moda sobre todo porque sale muy barato. Pero hay que reconocer que es muy duro”, sentencia.

Rellán fue uno de los pioneros del monólogo televisivo. Abrió plaza en las primeras entregas de *El club de la comedia*, cuya fórmula ha hecho fortuna hasta el punto de copar algunas salas teatrales, con los componentes de Muchachada Nui a la cabeza en España y, en el panorama internacional, estrellas como Ricky Gervais. Una circunstancia que puede despertar resquemores entre compañías que, por los ajustes presupuestarios, se han visto desplazadas. De todas maneras, las fronteras entre el soliloquio catódico, con su encabalgamiento de chascarrillos, y el, digamos, dramático parece clara. En el segundo Alfonso Plou, que hasta la fecha apenas lo había fre-

cuentado, encuentra en esta época un instrumento eficaz para encender alarmas entre el público: “Al no tener el personaje interlocutor no le queda más remedio que interpelar directamente a los espectadores. Eso aumenta la sensación de cercanía y, ojalá, la de compromiso. Creo que voy a cultivar en el futuro más este género. Me lo pide el cuerpo”. La mayor difi-

“El teatro se sostiene sobre el texto y sobre la interpretación. Si flaquea uno de esos pilares no hay nada que hacer” Mariano de Paco

cultad, admite, es mantener la tensión sin contar con la dinámica natural de las réplicas cruzadas. “La única manera de conseguirlo es desencadenar dos conflictos: uno en el interior del personaje y otro que enfrente a éste con el contexto dramático en el que se inserte”.

Ahí radica el reto que afronta el autor ante la pantalla del ordenador. Luego al director le toca materializar ese producto de la imaginación. La carencia de diálogo les deja también sin un asidero crucial para conec-

tar el escenario con el patio de butacas. “A mí me encanta trabajar con muchos actores y con muchos medios, claro. Algunos días, cuando salía de los ensayos de *Carlota* [Carmen Maura], en el CDN, me decía a mí mismo: ‘Así da gusto’”, recuerda De Paco. “Pero también es una experiencia fascinante levantar un montaje a solas con un actor, encerrarte con él e ir armándolo a fuego lento, dándose confianza el uno al otro. En esencia el teatro se sostiene sobre el texto y sobre la interpretación. Si flaquea uno de esos dos pilares, no hay nada que hacer”.

Similar argumento esgrime Luis Luque: “Mayorga dice que la misión del teatro no es imitar a la vida sino a la poesía de la vida. Es una afirmación con la que me identifico plenamente. Mi obsesión ha sido siempre crear un espacio mágico y poético, y que el espectador voluntariamente lo habite mientras dura la obra, ya sea un monólogo o una superproducción”. La diferencia, claro, sólo la marcan el talento y el esfuerzo. Y un tercer factor incontrolable que siempre invoca José Luis Gómez, otro formidable solista: que a los ángeles, ese día, les dé por bajar. **ALBERTO OJEDA**

Voces de gigantes desde el Parnasillo

La pasión del teatro de los cuarenta llega hoy al Centro Dramático Nacional con *Estampas*, una obra de Blanca Baltés dirigida por Roberto Cerdá que recupera una dura década en la que coincidieron grandes talentos escénicos.

Buero Vallejo, Benavente, Foxá, Marquina, Mihura, Pemán, Jardiel Poncela, Edgar Neville, Rivas Cherif, Tamayo, Margarita Xirgu, Enrique Llovet... Todos estos nombres y muchos más aparecen en el homenaje que el Teatro María Guerrero realizará entre este viernes, 30, y el próximo domingo al teatro español de los años cuarenta. En *Estampas*, la autora Blanca Baltés y el director Roberto Cerdá recuperan a profesionales y lugares del siglo XX español cuya trayectoria no se conoce, o se conoce mal, porque trabajaron en esos tiempos oscuros, a menudo mal contados y casi siempre dolorosos, de nuestra historia reciente.

Una idea del director del Centro Dramático Nacional, Ernesto Caballero, y la tesis doctoral de la autora encendieron la chispa. *Estampas del teatro en los cuarenta* muestra algunos hechos del oficio, con sus grandezas y miserias, y busca el mayor rigor en los datos con libertad absoluta en la ficción escénica. Los personajes son reales pero las situaciones están desarrolladas desde un punto de vista puramente dramático. Baltés, reconoce a El Cultural, lo entiende como un desafío: “Era un reto condensar diez años, retratar una época y un modo de hacer en 70 minutos sin soltar una lección

de historia, intentando atrapar al mismo tiempo al espectador y sorprenderlo. Por suerte, los grandes profesionales que fueron en su día los personajes de la obra me han facilitado mucho el trabajo. Ha bastado con reunirlos en un café, que podría ser el Parnasillo u otro similar”.

DE RICARDO CALVO A CELIA GÁMEZ

A la autora del texto le interesan Ricardo Calvo y Lola Membrives por su huella añeja y profunda, y Rafael Martínez Romarate por su larga experiencia y su campo de actuación, la luz, una auténtica rareza para la época: “Después llegó Celia Gámez como contraste por su trabajo en



LUIS PRENDES EN *DON JUAN TENORIO* (1949), DE LUIS ESCOBAR, CON ESCENOGRAFÍA DE DALÍ

un género que hoy se tacha alegremente de frívolo sin tener en cuenta el rigor con el que se hacía, Eduardo de Llama por su inexperiencia inicial y por sacar a escena a los técnicos, un colectivo que nunca vemos y que olvidamos fácilmente, y cómo no, Luis Escobar y Cayetano Luca de Tena, portadores y representantes de las dos grandes novedades del teatro español de los cuarenta: los primeros

teatros nacionales y la labor estable del director de escena. Los demás llegarían a través de todos ellos”.

Para Baltés, el teatro en aquella época tenía otro valor, otra cercanía, una dignidad profesional y unas posibilidades que hoy apenas podemos explorar, que muchos responsables de salas y espacios no se plantean y que la mayoría de los espectadores tampoco reclaman. “En *Estam-*

pas—precisa la autora— se perfila un debate constante entre generaciones y usos profesionales. Aún no hemos recuperado aquel primigenio sentido del teatro que vincula lo que sucede en escena con lo que pasa en la sociedad”. Los encargados de encarnar a tan ilustres protagonistas son Antonio Gómez, Guadalupe Lancho, Elisa Marinas, Juanma Rodríguez, Rafael Rojas y Fernando Soto. **J. L. REJAS**

El Festival de Otoño se queda sin palabras

“Llegué a esta obra gracias a la fascinación que siento por el trabajo de Buster Keaton. He intentado trasladar su espíritu, su poesía y su aire melancólico a escena”. Así define a El Cultural el actor y director sueco Jakob Ahlbom (Södertälje, 1971) *Lebensraum* (‘Espacio vital’), que podrá verse a partir del jueves, 5 de junio, en los Teatros del Canal dentro del Festival de Otoño a Primavera. Ahlbom consigue en esta obra situar el *slapstick* (género que popularizaron el propio Keaton, Chaplin o Lloyd) a una nueva dimensión. “Mi propuesta—añade Ahlbom— no intenta hacer grandes declara-

ciones ni exponer una crítica concreta aunque sí muestra situaciones que pueden llegar a ser una referencia social. Quiero tocar el corazón de la audiencia”. A través de la mímica, el ejercicio físico y la magia, los intérpretes de *Lebensraum* (Silke Hundertmark, Leonard Lucieer, Ralph Mulder, Reinier Schimmel y el propio Ahlbom) buscan mantener la atención del público en cada momento, como lo consiguieron en su estreno, hace dos años, en la localidad holandesa de Harlem. Una cama-piano, una librería-frigorífico, juegos de puertas, caídas y golpes son algunos de los momentos que, bien trenzados con humor, se encuentran incluidos en la propuesta de Ahlbom. Todo comienza cuando dos hombres que viven en un pequeño apartamento deciden contratar a un robot como criado. Resultará que tiene ideas propias...

Una *Forza del destino* de cine en el Palau

Este sábado arranca el Festival del Mediterrani del Palau de les Arts. Zubin Mehta dirige una versión muy cinematográfica de *La forza del destino* urdida por David Livermore y la reposición del triunfante *Turandot* de Chen Kaige. También homenajea a Strauss con un concierto.

Este año el Festival del Mediterrani, que desde hace siete organiza el Palau de les Arts de Valencia, tiene aún más recortado su radio de acción a causa de la crisis. Aun así, las cosas que ofrece tienen valor. Lo tiene la nueva producción de *La forza del destino* de Verdi, cuya primera representación es mañana y que viene avalada por la presencia del tenor norteamericano Gregory Kunde, triunfador en la pasada convocatoria con *Otello*, que es hoy uno de sus papeles estrella. La evolución de este cantante, antiguo tenor lírico-ligero, ha sido asombrosa. Es sorprendente que a los 60 años

Kunde mantenga sus constantes y que la amplitud de su emisión, la contundencia de su sonido, la extensión y la resistencia del instrumento permanezcan incólumes, sólo con algunos signos de fatiga.

La parte de don Álvaro es difícil. No necesita un tenor verdaderamente dramático como el que ha de encarnar al Moro, pero sí, al menos, un lírico-*spinto* de ancho aliento, de agudo firme, de cuidada línea para enunciar el lirismo a flor de piel de su famosa aria *O tu che in seno agli angeli* o de extrema delicadeza para cantar el sereno dúo *Solenne in quest'ora*. A su

lado figuran voces igualmente importantes, como la de la soprano *spinto* Liudmila Monastirska, una de las mejores intérpretes actuales de Verdi, o como la de la mezzo Ekaterina Semenchuk, que ha de apechugar con la espinosa y aguda línea vo-

cal de Preziosilla. El joven barítono veronés Simone Piazzola es el antipático y vengativo don Carlos de Vargas, mientras que el Padre Guardiano es el sólido bajo nórdico Stephen Milling.

La batuta estará, como es norma en este festival prima-



EL TENOR GREGORY KUNDE PROTAGONIZA UNA VERSIÓN DE *LA FORZA DEL*

Álvaro del Amo, de zarzuela

A partir del 4 de junio el Teatro de la Zarzuela propone una experiencia interesante: resaltar los valores teatrales, sin descuidar los musicales, y penetrar en el meollo de tres valiosas zarzuelas románticas escritas por tres de los mejores compositores de la época, que se alternarán, con tres funciones cada una. La primera es *Catalina*, de Joaquín Gaztambide, sobre libro de Luis Olona, estrenada en el Teatro del Circo el 23 de octubre de 1854, que narra dos historias de amor a través de un intercambio de correspondencia durante la

guerra de comienzos del siglo XVIII. La segunda es *El dominó azul*, de Emilio Arrieta, que utiliza texto de Francisco Camprodón y que se presentó en el mismo teatro madrileño el 19 de febrero de 1853. Como la anterior, una obra pionera en el momento en el que el género comenzaba su andadura moderna. En ella un sastre llamado Valdivieso –que no figura en el original– narra los enredos cortesanos en el Palacio del Buen Retiro a mediados del siglo XVII. La tercera es la menos famosa, *El diablo en el poder*, que vio la luz en ese coliseo el 11 de diciembre de 1856, con libro del nombrado Camprodón. Es la propia figura del diablo la que cuenta las intrigas palaciegas en el Madrid de Felipe V.

El autor de las recreaciones literarias y creador de la dramaturgia es el autor teatral,

crítico, narrador y director de cine Álvaro del Amo, que se propone destacar los números musicales del argumento y mantener la esencia del diálogo, que cobra vida en boca de algunos de los personajes que servirán de guía en cada una de las historias. No se pierde en ningún caso la relación original entre lo hablado y lo cantado. Se han seleccionado distintos equipos vocales en los que aparecen jóvenes cantantes, algo que está cuidando con buen criterio el teatro: Vanessa Goikoetxea, Martha Matheu, Gustavo Peña, Javier Franco, Sonia de Munk, Mónica Campaña, Mikeldi Atxalandabaso, César San Martín, Ruth Iniesta, Marifé Nogales... Se cuenta con actores como Nieve de Medina, Juanma Cifuentes y Emilio Gutiérrez Caba. El director musical es José María Moreno. **A.R**

veral, en la mano de quien es su presidente, Zubin Mehta, que es a la vez el titular de la Orquesta de la Comunidad Valenciana. Pocos maestros como él poseen la autoridad, el mando flexible y el sentido del ritmo, unidos a un ejemplar manejo del *rubato*, que exige una ópera caleidoscópica como *La fuerza del destino*, extensa, variada, irregular, cambiante; un gran

fresco en el que se dan cita acontecimientos de todo tipo, desde arias de candente lirismo o serenos cánticos celestiales a coros patrióticos y abigarrados o solemnes explosiones llenas de directo dramatismo. El director se hace eco de los valores de la producción, que viene firmada por Davide Livermore, regista preferido de la intendente del teatro, Helga Schmidt, y que meses atrás triunfó con una colorista *Bohème*. Para esta ocasión ha preparado un montaje muy austero, con una atmósfera de cine en blanco y negro que remite al *Gabinete del doctor Caligari*.

La segunda ópera seleccionada, la imponente *Turandot* de Puccini, se presenta en un montaje ya conocido de Chen Kaige, que abunda en las características orientalizantes, un poco de guardarropía, en las que se ve envuelta una narración que recupera tópicos y los moderniza de acuerdo con una música de enorme valor, de una plasticidad magnífica y de una elaboración técnica que conecta con lo que se estaba cocinando en la Europa

de los años veinte del siglo pasado. Mehta ha sido siempre un formidable defensor de la partitura, y su sensacional grabación en Decca lo demuestra. El reparto, sin llegar a la altura del de *Forza*, es muy notable. A la cabeza, el Calaf del canario Jorge de León, asentado ya como tenor *di forza*, que exhibirá sin duda su poderosa franja aguda, vibrante, consistente, solar y vi-

Mehta, que ha elegido un interesante programa para homenajear a Strauss, se ha identificado siempre con la música del autor bávaro

gorosa. Ocasiones no le faltarán para ello en una composición que prevé hasta el do sobregado. Nota a la que ha de acceder asimismo la soprano protagonista, que en este caso es la norteamericana Lise Lindstrom, una de las más famosas Princesas de la actualidad. Sin ser una dramática, posee penetración y metal.

El festival se completa con un concierto dedicado a Richard Strauss en el 150º aniversario de su nacimiento. A cargo, por supuesto, de Mehta, que ha dado espléndidas muestras a lo largo de su carrera de identificarse con la música del bávaro. Ha elegido un programa muy interesante. En la primera parte el descomunal poema sinfónico *Así hablaba Zaratustra* y en la segunda la suite de *El caballero de la rosa* y los *Cuatro últimos lieder*, que cantará la soprano lírica Dorothea Röschmann, quizá una voz de poco peso, aunque cantante de indudable clase.

Para Mehta Strauss es el resultado de una combinación de la tradición múniquesa y vienesa, que aparece contenida en el meollo de esa gran ópera sobre libreto de Hofmannsthal. La idea era haber montado la obra, pero las dificultades presupuestarias echaron abajo el proyecto. De ahí que se determinara su sustitución por aquellas tres partituras. Cerrar el concierto con esas canciones es hacerlo en belleza. **ARTURO REVERTER**



DESTINO INSPIRADA EN EL CINE NEGRO

Frecuente visitante de nuestras salas de concierto, ya que no de las de ópera, Daniel Harding (Oxford, 1975) regresa a España, esta vez a Oviedo, que celebra este sábado, 31, el XV aniversario de la fundación del Auditorio Príncipe Felipe. Y lo hace con un

Celebración de Harding en Oviedo

programa de signo popular, muy substancial que será interpretado por la Orquesta Filarmónica de la Scala de Milán, un conjunto avezado, sobre todo en materia lírica, pero sólido también para cualquier aventura sinfónica, dentro de las que posee un

extenso historial de la mano de directores como Toscanini, De Sabata, Cantelli, Giulini, Abbado, Muti, Chailly, Gatti...

En atriles, las siguientes composiciones: Oberturas de *Guillermo Tell* de Rossini y *La fuerza del destino* de Verdi, Interludios de *Ma non Lescaut* de Puccini, *Cavalleria rusticana* de Mascagni e *I pagliacci* de Leoncavallo y *Sinfonía nº 9, Del Nuevo Mundo*, de Dvorák, partituras de impulso, de ritmos prietos, de candente lirismo, de metodismo de altos vuelos, en las que tendrá

mucho que decir el director británico, que ha mamado muchas de ellas directamente de músicos como el mencionado Abbado, con quien colaboró en distintas ocasiones en Aix-en-Provence y en Ferrara y con el que se repartió el podio para

unas cuantas representaciones de *Don Giovanni* de Mozart.

Harding, en su día en las quinielas para ocupar el foso del Real, es un maestro todavía joven pero muy experimentado. Menudo de constitución, claro de gesto, ágil de movimientos, emplea una batuta corta, con la que diseña rectilíneamente el espacio y cuadrícula de manera muy didáctica. Gusta de tempi ligeros y aplica texturas transparentes, siempre muy cuidadas gracias a una modélica planificación y a un manejo de las dinámicas muy estudiado. Sus versiones buscan la imposible objetividad y sus acentos a veces pueden parecer en exceso secos, lo que no empece para que posea una rara capacidad *cantabile*, que es especialmente estimulante al exponer pentagramas operísticos.

Suma Flamenca es el festival de la Comunidad de Madrid que se reinventa cada año y encuentra inéditas fórmulas para diseñar una programación que pretende ser más atractiva y sugerente que políticamente correcta. Son nueve ediciones las que avalan a este prestigioso ciclo que trata de ofrecernos un panorama tangible del flamenco actual, atendiendo a su diversidad y a las distintas escenas en las que hoy se expresa.

Carmen Linares, cante sobre jazz

La cantaora flamenca se rodea de tres jazzistas de alcornia (Carles Benavent, Tino di Geraldo y Jorge Pardo) para irrumpir en Suma Flamenca, festival que alcanza su IX edición con José Menese, Rancapino, José Mercé, Arcángel, Diego Carrasco y Tomatito en cartel.



DANIEL MUÑOZ

GARMEN LINARES DURANTE UNA ACTUACIÓN EN ROMA EN LA QUE PARTICIPARON BENAVENT, DI GERALDO Y PARDO

Hay que contemplar también sus características funcionales y operativas, ya que cuenta, y mucho, la ubicación de los veinticuatro espacios para las representaciones, que van desde los históricos Círculo de Bellas Artes, Teatro Español y Real Coliseo Carlos III de El Escorial, hasta tablaos de renombre, como El Corral de la Morería y Casa Patas, pasando por el Teatro de la Abadía, Casa Sefarad Israel, los Teatros del Canal y los centros culturales Paco Rabal y Pilar Miró.

Del miércoles 4 de junio al 3 de julio todo el territorio madrileño se empapa de flamenco, con 26 espectáculos y 425 ac-

tuaciones, una ocasión única para tomarle el pulso a un arte vivo en una celebración en la que su director, Juan Verdú, ha incluido a los ilustres veteranos José Menese, Fernando de la Morena y Rancapino, representantes respectivamente del cante sevillano de tierra adentro, el del jerezano barrio de Santiago y el de la costa atlántica gaditana, al mismo tiempo que ha

Ellos tienen toda la libertad para proyectar su sonido, pero conocen muy bien los códigos del flamenco”, afirma Carmen Linares

dado paso a propuestas rompedoras y siempre novedosas, personificadas, por ejemplo, en el concierto *El jardín del temblor*, protagonizado por la voz bellísima de María Toledo, o *Qasida*, que se desarrolla a través de un diálogo espiritual y armónico entre la cantaora trianera Rosario la Tremendita y el cantor iraní Mohammad Motamedi, con textos de los antiguos maestros del sufismo clásico Rumi, Omar Khayaan y Hafez de Shiraz. A todo ello hay que añadir los nombres, en el baile, de Antonio Canales, La Moneta y Mistela; en el cante, los de José Mercé, Arcángel, Diego Carrasco y Montse Cortés; y en la gui-

tarra, los de Gerardo Núñez y Tomatito.

Uno de los conciertos con entidad propia que ha despertado verdadera expectación, por inesperado, es el que presenta Carmen Linares, la voz femenina más autorizada y de más reconocimiento en el cante de hoy. La gran maestra tanto del clasicismo como del flamenco contemporáneo, autora de la monumental y definitiva antología *La mujer en el cante*, da un paso revelador y al mismo tiempo atrevido y estimulante. *Cuatro*, que así se llama el espectáculo, es el resultado de su condición de auténtica buscadora, impulsada por su elegante sentido de la responsabilidad artística, con el fin de indagar en las posibilidades de otros lenguajes. Un sueño que venía elaborando desde hacía tiempo en el transcurso de contactos esporádicos con tres grandes del jazz, Carles Benavent, Tino di Geraldo y Jorge Pardo, elegido por la Academia Francesa del Jazz como el mejor músico de jazz europeo.

Dice Carmen Linares que los músicos tienen “toda la libertad para proyectar su sonido, pero conocen muy bien los códigos del flamenco. Inventamos y estamos como pez en el agua, aunque para llegar a este punto hay que dominar con soltura las claves rítmicas y todas las estructuras musicales. Es una experiencia maravillosa porque estamos descubriendo otra dimensión sonora”. La artista ensalza también a Pepe Torres, el bailarín que les acompaña: “Es flexible e imaginativo, con capacidad para improvisar, algo esencial, porque la magia de la improvisación es uno de los grandes alicientes del flamenco”.

JOSE MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

Dirección
Ernesto Caballero

LOS MÁCBEZ

ADAPTACIÓN DE **JUAN CAVESTANY**
SOBRE **MACBETH**
DE **WILLIAM SHAKESPEARE**

DIRECCIÓN: **ANDRÉS LIMA**

**TEATRO
MARÍA GUERRERO
DEL 30 DE ABRIL
AL 15 DE JUNIO**

Reparto (por orden alfabético)

Chema Adeva
Jesús Barranco
Laura Galán
Javier Gutiérrez
Carmen Machi
Rebeca Montero
Rulo Pardo

Co-produce

Produce



Los Máchez UTE



**TEATRO
VALLE-INCLÁN
DEL 8 DE MAYO
AL 15 DE JUNIO**

COMO GUSTÉIS

DE **WILLIAM SHAKESPEARE**

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: **MARCO CARNITI**

Reparto (por orden alfabético)

Beatriz Argüello
Carmen Barrantes
Alberto Castrillo-Ferrer
Victoria Di Pace
Roberto Enriquez
Alberto Frías
Karina Garantivá
Pedro G. de las Heras

Iván Hermes

Carlos Jiménez-Alfaro
Pedro Miguel Martínez
Manu Mencía Calvo
Sergio Reques
Verónica Ronda
Mitzel Santamarina
Edu Soto
Victor Ullate Roche



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinuem.es
venta telefónica: 902 22 49 49





Luis Miñarro

“Con *Stella candente* he liberado fantasmas propios”

Una película sobre la historia de España pero también sobre las entrañas de nuestro carácter más profundo desde la sensualidad y el inconsciente. Hablamos con el director y productor Luis Miñarro sobre *Stella candente*, la nueva entrega que recoge los convulsos años del reinado de Amadeo de Saboya en una coyuntura muy parecida a la actual.

Dice Luis Miñarro (Barcelona, 1949) que *Stella candente* será probablemente la última película que produce después de 17 años y 30 títulos. Un filme que pone el punto final a una trayectoria como productor que le ha llevado a ganar una Palma de Oro en Cannes, con *El tío Boonmee recuerda sus vidas pasadas* (2010) y a estar detrás de los proyectos más arriesgados y audaces del reciente cine de autor en nuestro país, de José Luis Guerín (*En la ciudad de Sylvia*) a Javier Rebollo (*El muerto y ser feliz*) pasando por Albert Serra (*Honor de cavalleria*) o sus colaboraciones con Manoel de Oliveira (*El extraño caso de Angelica*) y Naomi Kawase, cuya última película, *Still the Water*, acaba de triunfar en Cannes. La más reciente como productor de Miñarro y la primera de ficción que dirige él mismo tras los documentales autobiográficos *Family Strip* y *Blow Horn* (ambos de 2009).

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR EDDIE SAETA

En *Stella candente* nos propone una mirada hacia la historia de España para descubrir a un rey tan breve como prácticamente olvidado, Amadeo de Saboya, quien reinó desde 1870 a 1873 en una época convulsa marcada por la inestabilidad política, el empobrecimiento del país y la lucha de los estamentos tradicionales, nobleza e iglesia, por mantener sus amplios privilegios en unos tiempos en los que corrían aires liberales por España. La impotencia de un rey ilustrado que nada puede hacer contra unos poderes fácticos que lo tratan como una marioneta y que vive enclaustrado en un castillo marcado por las tensiones sexuales es el asunto

de este filme que busca una “narrativa no lineal” para adentrarse en los lastres de una nación acosada por las deudas y la ignorancia.

—¿De dónde surge su interés por un monarca tan olvidado por la Historia?

—Cuando era pequeño mi abuela me regaló un duro de plata con la efigie de Amadeo de Saboya que siempre ha estado en mi despacho. Quizá todo viene de allí. El hecho de ser alguien oscuro, casi un rey de alquiler sobre el que apenas hay documentación, te permite poner en marcha la imaginación. De todos modos, inventamos a partir de datos conocidos. Sí sabemos que leía a los progresistas de la época, como Leopardi, que le gustaban Verdi y Wagner y creía profundamente en la separación entre Iglesia y Estado, un principio básico para toda la familia Saboya que

le dio muchos problemas. También sabemos que era un *voyeur* que leía novela erótica y que tuvo una amante en España. A partir de aquí, fabulamos. También he aprovechado para liberar fantasmas propios.

—¿Surge la película como una metáfora de la situación actual?

—Cuando empecé a pergeñarla, hace cuatro años, no se sabía que la crisis iba a ser tan larga, fue la época de los “brotes verdes”. En principio no era la intención pero después comprobamos que ese paralelismo existe y es inevitable. Amadeo llega a Madrid con la genuina in-

La puesta en escena, muy teatral, tiene influencias del cine portugués y de Oliveira pero no es pesimista. Es voluptuosa y mediterránea”

tención de modernizar el país y choca con ese aspecto obtuso de nuestro carácter, la falta de flexibilidad y cierta arrogancia. Ahí están problemas de hoy como las trifulcas territoriales, una deuda pública inmensa, los bancos cortando el crédito, políticos que también forman parte de los consejos de adminis-



STELLA CANDENTE, UN FILME SOBRE LA SOLEDAD DE UN MONARCA

tración... Son problemas que pasan de generación a generación aguardando a que alguien los solucione pero que todos los gobiernos esconden debajo de la alfombra.

—Amadeo es un rey trágico que está aislado en palacio. ¿Quería hacer un retrato psicológico de la frustración?

—Me interesaba explorar la soledad y también la idea de liberación. Vemos a un individuo aislado en un contexto aparentemente hostil, ese castillo es como un ovni, un país desconocido en el que nada más llegar asesinan a su principal va-

ledor, el general Prim. Pero no es una película rígida ni solemne. Funciona como el mecanismo de un juego, retrata el paisaje mental del rey y en este sentido es ambigua, es contradictoria, porque los seres humanos lo somos. En artes plásticas o en literatura se tiene una libertad absoluta que no vemos en el cine.

—¿Cuando habla de esa liberación se refiere a que Amadeo por fin comprende su incapacidad y renuncia?

—Exactamente. Me interesaba representar que la vida es más importante que el poder, el

trabajo o los propósitos que puedes llegar a hacer. En ese ambiente opresivo, cuando Amadeo es abandonado por su mujer y asesinado a su asistente, por fin comprende que no hay nada que hacer y por eso vemos cómo tira la faja y la espada y brota agua de una roca. Cuando reac-

ciona, hay una liberación. Por otra parte, nada es tan fijo ni sólido como queremos creer.

—¿Qué papel juega ese castillo en el que los personajes viven atrincherados?

—Esta película es como un trampantojo con puertas que se abren y se cierran. El cine tiene que ganar esa capacidad para

Trifulcas territoriales, deuda pública, políticos en los consejos de administración... son problemas que pasan de generación a generación”

transmitir lo inconsciente. Ese erotismo tiene varias lecturas. La puesta en escena de la película, muy teatral, tiene influencias del cine portugués y de Oliveira pero no es pesimista. Es voluptuosa, luminosa, mediterránea y muy latina. Por otra parte, en el ser humano siempre hay una faceta oculta y no asumida que tiene que ver con un afán de conquista. No me interesaba que los actores aprendieran el guión de carrerilla, he trabajado con ellos desde la sensualidad.

UN CRUCE DE ESTILOS

—Mezcla géneros, introduce canciones italianas del siglo XX y juega con varios referentes...

—Es una película de pensamiento psicodélico, sicalíptico y republicano pero de estética monárquica. Si el cine es el espacio mágico entre un fotograma y el siguiente ahora, con la tecnología digital, tendría que ser el espacio indefinible entre secuencia y secuencia. Quise en todo momento no tener una dimensión ortodoxa del tiempo. No sabes si lo que estás viendo sucede hoy, mañana o hace un mes. Hay un cruce de estilos permanente, navega entre el melodrama amoroso, una película de época y el musical pop. He intentado que esa mezcla sorprenda pero no rechine.

—El filme está plagado de metáforas audiovisuales, ¿quieres que se entienda como una película simbólica?

—Hay un metalenguaje, una simbología, que el espectador no tiene que captar necesariamente porque la película funciona por sí misma. En esto me siento próximo a Buñuel. **JUAN SARDÁ**



HERMOSA JUVENTUD, LAS VIVENCIAS DE UNA GENERACIÓN A FECHA DE HOY

La misteriosa belleza de lo feo

Jaime Rosales captura en *Hermosa juventud* la extraña perfección de un tiempo, el nuestro, decididamente imperfecto. El director de *La soledad* huye en esta ocasión del drama, de la mentira de la sinopsis, con una determinación que aparece inédita en los postulados de su cine.

Parménides, hombre experimentado, no terminaba de ver la famosa teoría de las ideas de Platón. Así que le planteó (en el diálogo que, precisamente, lleva su nombre) al jovencísimo Sócrates varias cuestiones. La primera: ¿existe idea de cosas como el pelo o la suciedad? Apurando el argumento: ¿existe idea de la fealdad? La cuestión no es menor, aunque sí muy vieja. En ella reside en parte la quie-

bra de la modernidad. Un ejemplo: a los nazis les molestaba sobremanera lo 'feo'. Hasta el punto de que hicieron lo posible por exterminarlo por "degenerado". Es decir, sin género o fuera de género.

Hermosa juventud es el título de la última película de Jaime Rosales y, a su manera, es la menos platónica de todas sus películas, la más imperfecta, la menos pensada, la más pendiente

de la rugosidad de la superficie. Y, sin embargo, por ello mismo, se antoja la más acabada, la más cerca del ideal de belleza radical al que desde el principio aspira su cine.

LA VIDA AJENA

La idea de la cinta es sencilla. Se trata de inmiscuirse en la vida ajena para capturar el ritmo monótono de los gestos repetidos. Más en concreto, de la vida de dos jóvenes (los actores Ingrid García Jonsson y Carlos Rodríguez) a fecha de hoy. Tan cercano y tan raro a la vez. Toda la película no persigue otra cosa que dibujar el perfil, si se quiere anodino, de lo que escapa necesariamente a la atención. Y es desde ahí, desde lo común, desde aquello que nunca dispuso de sitio en la estantería platónica de las ideas, desde donde empieza a capturar la realidad. Parménides, en su estupor, no podría estar más de acuerdo.

El argumento de la cinta, en consecuencia, se escapa. No existe. Una pareja pelea por sobrevivir en un tiempo, el nuestro, hostil. Discuten, se aman, se pelean, se reproducen (ellos también) y, finalmente, nada. No puede haber nada. Rosales huye del drama, de la mentira de la sinopsis con una determinación inédita en su cine.

Hasta ahora, cada una de sus películas seguía lo que se podría llamar un plan 'hanekiano'. La vida discurría entre sus personajes atrapados por la cámara desde una prudente distancia fría (digamos, distancia psicológica). No eran juzgados, ni conducidos por nada similar a una trama. Simplemente eran. Hasta que, de repente, un hecho inesperado dotaba a la rutina anterior de todo su sentido; hasta que un hecho fuera de lo

cotidiano, de lo gris, de lo espeso, hacía que las certezas se quebraran. En la placidez ordinaria del pueblo en el que vive Abel, el protagonista de *Las horas del día*, nada hace pensar en su auténtica y extraordinaria identidad de asesino; en la tranquilidad anestesiada de Adela, la mujer triste de *La soledad*, todo se esfuma un mal día entre el humo de una bomba; en la ensoñación del mundo equilibrado de la familia de *Sueño y silencio*, un accidente parte en dos el mundo; y, en la

***Hermosa juventud* es la película más acabada de Rosales, la más cercana al ideal de belleza radical al que aspira desde el principio**

distancia amortiguada de la vida anónima de *Tiro en la cabeza*, un balazo en la nuca despedaza los cristales de, precisamente, la realidad.

Ahora no. Dice el director que la película surge de una reacción ante el exceso de preparación *Sueño y silencio*. Cuenta que necesitaba tocar algo inmediato y hacerlo de forma 'convencional': con actores, con preparación, evitando en lo posible lo improvisado. Afirma que buscaba algo fungible, feo, que caducara entre las prisas del presente. Y en esa urgencia, la vida se coloca en la pantalla en línea recta para atrapar la misteriosa y contradictoria belleza de lo feo. Porque si algo es la realidad ahora es fea. Ahí queda el testimonio de una película insoportablemente bella. Parménides, di algo. **LUIS MARTÍNEZ**

G Sigue la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es



73º Te esperamos en la caseta 307 de la
Feria del Libro de Madrid
 del 30 de mayo al 15 de junio de 2014

la esfera  de los libros

siguenos en www.ferialibro.com    





IRB

La principal característica de la investigación que realiza Patrick Aloy (Barcelona, 1972) y su equipo sobre la enfermedad de Alzheimer en el Instituto de Investigador Biomédica (IRB) es la forma de enfocarla y su análisis global. En lugar de centrarla en una sola diana terapéutica, intentan diseñar un bloqueo general, mediante el diseño de compuestos polifarmacológicos (que actúan sobre diversas dianas a la vez) o la combinación de fármacos capaces de frenar su avance. Para lograr este objetivo, el laboratorio de Aloy busca la integración de diversas técnicas de alto rendimiento (genómica, transcriptómica, proteómica) para la elaboración de modelos propios de la biología de sistemas que les ayuden a entender la aparición y el avance de la enfermedad.

—¿Qué destacaría del Alzheimer en estos momentos?

—Que desgraciadamente todavía no hay una cura. Sin em-

Patrick Aloy

“Hay que abordar el Alzheimer desde una perspectiva global”

El investigador Patrick Aloy lucha contra el Alzheimer desde la biología de redes, por eso la estrategia de su equipo en el IRB Barcelona es global. Su labor acaba de ser reconocida por el Consejo Europeo de Investigación con más de un millón de euros destinados a monitorizar su aparición y progresión y descubrir nuevas dianas terapéuticas.

bargo, se ha avanzado mucho en su conocimiento y diagnóstico precoz. Ahora mismo hay diversas técnicas, como la detección de péptidos beta-amiloides, TAU hiperfosforilada o BACE (beta-secretasa) en líquido cefalorraquídeo o técnicas de PET (tomografía de emisión de positrones), que nos permiten hacer un diagnóstico temprano, an-

tes de que el cerebro esté irremediablemente dañado. Eso sí, todavía debemos abordar un par de problemas importantes: por un lado, debido a la dificultad y elevado coste de estas técnicas, solamente aquellos pacientes que ya han observado algún síntoma de la enfermedad se someten a ellas y, por otro, la correlación entre los niveles de es-

tos marcadores y el fenotipo observado (el grado de impedimento cognitivo del paciente) es bastante débil.

—¿Se conocen los resortes por los que se llega a ese estado?

—Entre un 5 y un 7 por ciento de los casos se deben a mutaciones en unos genes determinados que dificultan el procesamiento de los péptidos

beta-amiloides. Estos casos se llaman “hereditarios” y se manifiestan en una edad mucho más temprana (40-50 años). Sin embargo, la gran mayoría de los casos son “esporádicos”, en los que la enfermedad se presenta en edades más avanzadas. Se han identificado una serie de variaciones en diversos genes implicados en la producción, procesamiento y eliminación de péptidos beta-amiloides y TAU que constituyen factores de riesgo y aumentan las probabilidades de sufrir la enfermedad, pero ninguno tiene una gran incidencia. Se sabe también que los factores ambientales pueden llegar a influir. Los individuos con mayores capacidades intelectuales, por ejemplo, resisten una mayor carga patológica antes de que ésta se traduzca en un impedimento cognitivo claro.

—¿Qué componentes celulares y moleculares intervienen en la enfermedad?

—El Alzheimer es un paradigma de lo que denominamos enfermedad compleja, donde influyen muchos factores, y precisamente por eso nos interesa una aproximación global. En el ámbito celular y molecular hay cuatro grandes funciones que juegan un papel fundamental en su aparición y posterior progresión: la acumulación extracelular de fibras beta-amiloides, la acumulación intracelular de ovillos de proteína TAU hiperfosforilada, el estrés oxidativo (ligado a disfunción mitocondrial) y las disfunciones neuronales (en forma de muerte o atrofia de las neuronas).

—¿Qué avances recientes han impulsado la detección precoz?

—La clave para una detección precoz es el descubrimiento de biomarcadores. Actualmente, como le comentaba, se utilizan técnicas de PET y la detección de péptidos beta-amiloides, TAU y BACE en líquido cefalorraquídeo, para lo que se requiere una punción lumbar. Sin embargo, idealmente, deberíamos encontrar nuevos marcadores más fáciles de obtener (como la medición en sangre) para poder convertirlos en análisis rutinarios en personas mayores. En mi opinión, estos marcadores vendrán de la combinación de los niveles de diversas moléculas, en lo que se llama un perfil complejo, que relacione las diversas fases de la enfermedad. Uno de los objetivos de nuestra investigación se centra, precisamente, en la identificación de estos perfiles de marcadores en ratones, para después poder trasladarlos a humanos. Por ejemplo, hace unas semanas, un grupo de la Universidad de Georgetown (Washington) ha descubierto que determinadas concentraciones de fosfolípidos en plasma podrían ser un buen marcador temprano de la enfermedad.

Deberíamos encontrar nuevos marcadores más fáciles de obtener, como la medición en sangre, para poder convertirlos en análisis rutinarios

—¿Controlando estos biomarcadores moleculares se podría realizar alguna estrategia farmacológica o incluso vacunas?

—La función de los biomarcadores es doble: permitir una detección precoz y un segui-

miento de la eficacia de los distintos tratamientos experimentales. Para esto, es fundamental que exista una buena correlación entre los niveles de los marcadores y el grado fenotípico y molecular de la enfermedad. Entre otras ventajas, esto permitiría reducir enormemente los costes de los estudios de eficacia de las distintas terapias y atraería el interés de las grandes empresas farmacéuticas.

—¿Comprender las redes de interacción de genes es comprender el código del Alzheimer? ¿Pueden rastrearse estos circuitos?

—Desentrañar las redes de interacción entre genes y proteínas implicadas en los procesos pato-fisiológicos relacionados con el Alzheimer es un primer paso fundamental. La obtención del mapa de interacciones, como si fuese un mapa de carreteras, nos permitirá, por un lado, entender cómo progresa la enfermedad y, por otro, identificar los mejores puntos de monitorización e intervención para detener su avance.

EL DECLIVE COGNITIVO

—¿Pueden los llamados “factores ambientales” llegar a provocar los primeros síntomas?

—El mayor condicionante para la enfermedad de Alzheimer es, sin duda, la edad. Personalmente no creo que haya ningún factor ambiental que provoque la enfermedad, aunque sí pueden actuar como desencadenantes. Es decir, cuando el Alzheimer ya ha empezado a nivel molecular, aun-

que todavía no haya manifestaciones apreciables, puede darse algún factor ambiental que desencadene el declive cognitivo.

—¿Qué dianas terapéuticas se han conseguido hasta el momento?

—Se han probado muchísimas dianas potenciales contra el Alzheimer, la mayoría ligadas a la patología amiloide (péptido-beta, beta y gamma-secretasas, etc), aunque también se ha intentado modificar la fosforilación de TAU, etc. Además, se han intentado diversas estrategias terapéuticas contra estas dianas, desde el uso de fármacos hasta la inmunización activa o pasiva. Sin embargo, ninguno de estos tratamientos ha sido capaz, hasta el momento, de modificar significativamente el avance de la enfermedad y mostrar eficacia. Así pues, los tratamientos aprobados son puramente paliativos y destinados a aumentar nuestra capacidad cognitiva, pero no detienen o re-verten el proceso.

—¿Se podrá llegar a controlar la enfermedad a través de compuestos químicos?

—Tengo la esperanza de que podamos hallar compuestos capaces de detenerla o ralentizarla. Si somos capaces de hacer esto, podemos combinar estas terapias con otras ya existentes que aumenten las capacidades cognitivas (aumentando, por ejemplo, la función de las vías colinérgicas) y llegar a impedir un mayor deterioro de las capacidades cerebrales y motoras del enfermo. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

 Más información sobre el Alzheimer en www.elcultural.es

Exijo mi presente

GONZALO TORNÉ

¿Así fue?

De todos es sabido que el auge del fútbol como espectáculo masivo ha supuesto un trasvase de metáforas y de símiles provenientes del juego que se aplican a la política, a la literatura o a la ciencia. En la medida que las series televisivas son el género artístico más popular del momento es inevitable que se produzca una invasión parecida: se habla de “spin-off” cuando un escritor le da protagonismo a un personaje empleado como secundario en una novela anterior (un recurso del que se valió Homero hace casi tres mil años), y ya he escuchado comparar al director artístico de un teatro con un *showrunner*.

Así que tarde o temprano la palabra estrella, el imbatible *spoiler*, tenía que introducirse en los foros de la Red dedicados a literatura. Se ha empezado a instituir el hábito de avisar en los comentarios cuando se acercan *spoilers*, y de ocultar el texto si se avanza un aspecto de la “trama”.

Estas precauciones son más comprensibles cuando se trata de una novedad, pero me ha descolocado leer amargas recriminaciones hacia dos internautas que habían desvelado dos suicidios célebres: el de Anna Karenina y el de la señora Bovary. En ambos casos se afeaba la desconsideración de fastidiar el final (un final relativo, porque después de la muerte de Anna, a Tolstoi todavía le quedaba cuerda para escribir ciento cincuenta páginas más). Y cuando uno de los “indiscretos” se defendía alegando que eran libros muy conocidos (por no decir que cuesta mucho conversar de manera adulta sobre *El Rey Lear* disimulando que no termina del todo bien), le cayó la previsible lluvia de improperios por elitista, arrogante y snob.

Tampoco hay que dramatizar, pero la anécdota indica que existe un segmento de lectores cuyas expectativas de lectura están influidas por los códigos establecidos por las series. Uno de los efectos más seductores de verlas es que la “experiencia” no tiene nada de museístico, tampoco se trata de la interpretación de una obra que se escribió o se compuso en el pasado, transmiten algo de la magia de una *jam session*: una música que se forma en directo delante de nuestros oídos, en una circunstancia

Le llaman God’s Eye View (que podría traducirse como “La mirada del ojo divino” o “El punto de vista de Dios”) y se trata de representar cómo debió “verse” el Edén, el diluvio universal, la separación de las aguas del mar Rojo o la crucifixión de Jesús desde las alturas divinas. Sus creadores (<http://www.glue-society.com/art/godseyeview>) han trabajado con imágenes extraídas de Google Earth, convenientemente retocadas. Uno de los aspectos más frustrantes del pasado es su invisibilidad; a medida que retrocedemos en el tiempo los restos visibles del pasado empiezan a escasear: apenas unos cientos de fósiles como garabatos en los estratos geológicos o una tenue radiación agitando al fondo del universo. Si God’s Eye View resulta tan fascinante, además de por su valor estético, es también porque se las arregla para disfrazar estas imágenes del tiempo presente (adquiridas y exhibidas con una tecnología recientísima) como si fueran ventanas abiertas a un pasado remoto, en parte mítico, y ya irredimible.

única y efímera (aunque en buena medida se trata de una “ilusión” propiciada por la manera de ver y comentar el capítulo en “comunidad”).

Tengo la sospecha de que cuando los lectores trasladan la lógica del *spoiler* a la lectura de novelas clásicas están reclamando su dosis de presente, de la emoción que se desprende de un proceso (de lectura, de audición, de visionado) que nadie experimentó antes. Están reclamando algo así: “claro que sé que Jane Austen escribió hace casi doscientos años, y que me lo perdí, por quién me toma; claro que sé que esta novela la han leído varias generaciones antes, y también sé que se han escrito cientos de artículos y otros libros que interpretan y valoran al detalle los personajes y la trama, pero quiero revivir la emoción de los primeros lectores, simular que me lo están contando aquí, ahora, por primera vez, para mí”. ●



Exposición

Rafael Lozano-Hemmer: Abstracción biométrica

Del 14 de mayo al 12 de octubre de 2014.

fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro

Espacio Fundación Telefónica

C/ Fuencarral 3, Madrid.

Entrada libre.

Telefonica

FUNDACIÓN

BORUSAN | CONTEMPORARY

PERILI KOŞK İSTANBU

La fundación mitológica de Lisboa se atribuye a Ulises, el astuto general aqueo Odiseo, que recorrió el mundo conocido hasta recalar en la desembocadura del Tajo. Allí fundó Lisboa, antigua y señorial. Saudade, pues, de muchas cosas cuando pienso en Lisboa, desde las sombras de Pessoa por las calles llenas de sombras húmedas lisboetas, hasta las tenidas divertidísimas con el gran poeta portugués Eduardo Lourenço, de quien tantas cosas sabias he aprendido. Hablar con el poeta Lourenço tenía para mí un paralelo inolvidable: como hablar con Bergamín, en su frágil vejez rebelde; o con Francisco Ayala, ya más allá del tiempo, en el momento en que Iñaki Arce le pregunta, en pleno almuerzo, qué tal va todo, don Francisco. Y don Paco contesta, mirándolo con autoridad: “Un poco escasos de vino”. Eduardo Lourenço es Lisboa y es Portugal entero. No me extrañaría nada que fuera un próximo Nobel en lengua portuguesa, incluyendo el portugués de Brasil.

Decía de la fundación mitológica y decía de Odiseo. Tengo para mí, y me adhiero a la escuela clásica que así lo cree, que nunca regresó a Ítaca. De ese libro de viajes salieron después todos los libros de viaje que se han escrito, y todas las novelas (incluyendo las de Conrad) en las que las tinieblas del corazón persiguen la propia sombra hasta encontrarla. La propia sombra o la luz de la patria propia. Pero tengo para mí que el astuto Ulises se quedó largo tiempo en Lisboa y regresó luego para toda la eternidad junto a la diosa Calypso, que le había prometido exactamente eso, la eternidad, si se

llas eternas del fundador mitológico de la ciudad. En Martinho, bajo los soportales que dan a la Plaza del Comercio, en la misma desembocadura del Tajo, mirando al inmenso Atlántico que se pierde en su línea horizontal y americana, dan unas sardinas a la brasa con vinho verde que se le saltan a cualquiera los puntos de los calcetines, si es que los llevas.

Desde allí, con un poco de imaginación, la que le faltó a Felipe II, se ve América. Claro que desde la silla de El Escorial no se ve sino una sombra oscura de Madrid, capital de España, y nada de Lisboa. ¿Dónde he de situar la capital del Imperio?, le preguntó Felipe II al César Carlos. Si lo quieres retener, en Toledo; si lo quieres acrecentar en Lisboa, y si lo quieres perder en Madrid. Felipe no hizo caso, puso la Corte en Madrid y perdió las cartas de navegación. El loco Aguirre se le sublevó en aquella tierra que se veía enorme desde Lisboa y, harto de fumar tabaco y hoja de coca y otras maravillas, le envió una carta a Felipe donde le decía, entre otras cosas, que desde América no era Rey de nada.

Así dicen que fue la cosa de la pérdida del Imperio, por no saber que Lisboa era el futuro que habría cambiado la historia, por no saber que Lisboa había sido inventada y fundada por un griego que se había escapado de la guerra y se había enamorado de una bruja y diosa entre africana agarena y mujer sagrada. Cuando pienso, pues, en Lisboa, pienso en Ulises, y en todos mis amigos lisboetas, que me tratan tan bien cuando voy a la ciudad an-

Lisboa

J. J. ARMAS MARCELO

Siempre que voy a Lisboa, me pongo, entre Pessoa y Lourenço, a buscar las huellas eternas del fundador mitológico de la ciudad. Porque cuando pienso en Lisboa, pienso en Ulises

quedaba junto a ella. Y se quedó. Dónde va a parar la versión oficial de *La Odisea*, escrita a mi modo de ver por una mujer que pudo ser Nausícaa y firmada por el mismo ciego que escribió *La Iliada*, con ésta secreta, antigua y señorial del otro Ulises, el que no regresó a Ítaca. Alguien de arriba se lo advirtió: nunca llagarás a Ítaca. Que, por otro lado, estaba lleno de mediocres, conspiradores y pretendientes de una Penélope que, vaya usted a saber, cuánto tiempo en realidad guardó la ausencia del héroe clásico. De modo que siempre que voy a Lisboa, me pongo, entre Pessoa y Lourenço, a buscar las hue-

tigua y señorial que termino por creerme que me quieren mucho. Hoy me perdí pensando en Lisboa, Grandola vila morena, que cantaba José Afonso, años mil de nuestra juventud. Y Saramago. Y Lobo Antúnes (“¿Así, J.J., que tú eres amigo de Saramago? Pues te voy a contar yo quien es Saramago”, y comenzaba a tirar de la memoria para machacar a su peor enemigo). ¡Ah, Lisboa, antigua y señorial, ciudad acogedora, brisa atlántica subiéndome como una serpiente por la Avenida Liberdade hasta alcanzar los barrios altos. ¡Qué maravilla, qué ganas de volver a verte! ●



the **BIG VAN** THEORY

[Ciencia] x [Monólogos] = Ciencia2

Viernes 30 de mayo | 20 h
Teatro científico

Ciencia entretenida y comprimida. Un grupo de "científicos sobre ruedas" nos proponen un espectáculo de monólogos en el que desgranar con humor recientes avances en la investigación científica. A lo largo de una hora, esta compañía de investigadores-metidos-a-actores nos introduce de forma sencilla y divertida en los últimos avances sobre genética, astronomía, tecnología y otros temas de actualidad, poniendo arte, creatividad y humor al servicio de la ciudadanía. Si queréis conocer de una manera divertida si podemos ser invisibles, por qué los físicos se empeñan en colisionar partículas o cómo ganarle una carrera a un terremoto... no dudéis en venir, disfrutar ¡y plantear vuestras consultas!

**CLIENTES
"LA CAIXA"**

DESCUENTO 50%

Precio por persona: 6 €

Aforo limitado

Paseo del Prado, 36 · www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

Celebra la Feria del Libro de Madrid con la mejor literatura

